

MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR.

UNIVERSIDAD DE MATANZAS “CAMILO CIENFUEGOS”

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

SEDE UNIVERSITARIA MUNICIPAL MATANZAS.

“MEDARDO VITIER GUANCHE”.



TRABAJO DE DIPLOMA

TITULO: “Percepción de las conductas desviadas en adolescentes de 8vo. grado de la ESBU Generación del Centenario” en Matanzas.

Autora: Nereyda González Sánchez.

Tutoras: MSc. Annia Serrate Alfonso.

Lic. Nerys Hernández De Alba.

Matanzas, 2011.

***Tengo fe en el mejoramiento humano,
en la vida futura,
en la utilidad de la virtud y en ti.***

José Martí.

NOTA DE ACEPTACION

Presidente del Tribunal

Miembro del Tribunal

Miembro del Tribunal

DECLARACION DE AUTORIDAD

Yo, Nereyda González Sánchez, declaro ser la única autora de este Trabajo de Diploma. Por lo que según las facultades que me son otorgadas, autorizo a la Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos” a hacer uso del mismo, tanto en ella como en cualquier otra institución del país, con la finalidad que se estime necesaria.

Nombre: Nereyda González Sánchez

DEDICATORIA

***Este trabajo de diploma va dedicado a mi linda hija,
Lianys Díaz González, que es el tesoro más grande que
me ha regalado la vida.***

AGRADECIMIENTOS

- ✓ *A mi mamá por traerme al mundo y por ayudarme y apoyarme siempre.*
- ✓ *A mi hermana Norma por su cariño, apoyo incondicional, por tener un corazón tan grande.*
- ✓ *A mi tía putico por su apoyo incondicional, cariño eterno y apoyarme tanto en mis momentos más difíciles.*
- ✓ *A mi sobrino Borito, porque lo quiero mucho y es mi nene también.*
- ✓ *A Lenito, por entregar tanto amor a mi hija, su hermanita.*
- ✓ *A Gisela, Yamila, Joaquin por apoyarme y entregarme tanto amor en mis momentos más difíciles y además por soportarme.*
- ✓ *A Misael, por ser tan bueno, por su entrega total e incondicional en este trayecto de mi vida, por secar mis lágrimas, y siempre poder contar con él.*
- ✓ *A mi prima Yudilay por su preocupación y apoyo constante.*
- ✓ *A Magalys, por ser una persona tan especial, por su apoyo de siempre, te quiero mucho.*
- ✓ *A Vivian, por su cariño y amistad tan sincera, te quiero mucho.*
- ✓ *A Gly, Valía, Yaima, Mercedes, Adis, Cuqui, Osvaldito, Alexis por su apoyo de siempre, los quiero a todos.*
- ✓ *AGRADECIMIENTO ESPECIAL a mi tutora Annia Serrate por haberme brindado su tiempo, por su entrega, dedicación, profesionalidad y hacer posible la realización de este trabajo.*
- ✓ *A mi tutora Nerys por su apoyo profesional.*
- ✓ *A la maestra Idalmys por educar a mi hija con tanto amor y apoyarme tanto.*
- ✓ *A Taty por el amor y cuidado que brinda a mi hija, sin ella tampoco hubiera sido posible hacer realidad mi sueño.*
- ✓ *A todos los profesores de la SEDE por su entrega tan profesional en todos estos años, los quiero a todos, son personas maravillosas.*

✓ *También doy gracias a la vida que me ha dado la oportunidad y las fuerzas para hacerme PSICÓLOGA, un gran sueño. Gracias!*

- *A todos gracias* -

RESUMEN

La presente investigación aborda el tema acerca de la percepción que tienen los adolescentes sobre las conductas desviadas en el ámbito escolar. La misma fue realizada en la ESBU “Generación del Centenario” del municipio Matanzas, con estudiantes de octavo grado, al considerar la necesidad de una orientación adecuada desde el punto de vista sociopsicológico de los diferentes agentes de socialización que se vinculan a la prevención de tales conductas y al carácter activo que desempeña los adolescentes en este proceso.

Los adolescentes, quienes manifiestan una serie de características propias de esta etapa de la vida, constituyen un grupo que merece especial atención debido a que los comportamientos que asuman en este período pueden determinar su comportamiento y rasgos personológicos en un futuro inmediato.

Los resultados de la investigación apuntan hacia la carencia de una adecuada percepción de las conductas desviadas por parte de los sujetos estudiados por lo que se propone un programa de intervención que contribuya a la prevención de dichas conductas. Se utilizaron diferentes métodos, técnicas e instrumentos de la investigación científica que garantizaron la validez y confiabilidad del estudio desde el paradigma de la investigación cualitativa.

INDICE

Introducción.....	10
Capítulo I: Marco teórico	
<i>I.1.Generalidades sobre la desviación de la conducta.....</i>	16
<i>I.2. Enfoque psicosocial en el análisis de la conducta desviada, un modelo para su estudio.....</i>	17
<i>I.3. Proceso de socialización y conducta desviada.....</i>	19
<i>I.4. Agentes de socialización y su implicación en la conducta desviada.....</i>	21
<i>I.5. Apuntes generales sobre percepción.....</i>	21
<i>I.6. Familia.....</i>	25
<i>I.7. La escuela.....</i>	31
<i>I.8. Los grupos informales.....</i>	33
<i>I.9.Diferentes concepciones de la adolescencia.....</i>	33
<i>I.10. Características del desarrollo de la personalidad en la etapa de la adolescencia.....</i>	37
<i>I.11.Las conductas desviadas en la adolescencia.....</i>	40
<i>I.12.Prevenición de la conducta desviada en la adolescencia.....</i>	44
Capítulo II: Marco metodológico	
<i>Fundamentación del problema.....</i>	46
<i>Parte especial.....</i>	49
<i>Propuesta del programa de intervención con el objetivo de prevenir las conductas desviadas en los adolescentes.....</i>	54
Capítulo III: Análisis de los resultados	
<i>Presentación de los resultados.....</i>	56
IV. Conclusiones.....	69
V. Recomendaciones.....	70

INTRODUCCIÓN

La denominación de la conducta desviada, surge en los Estados Unidos a partir de la necesidad de analizar más allá del marco jurídico, el comportamiento de los individuos comisores de delitos. Desde entonces, la conducta desviada ha sido objeto de estudio de diversas disciplinas: la Sociología y la Psiquiatría; luego la Psicología y la Pedagogía la colocaron entre sus temas más importantes de investigación desde las primeras décadas del siglo XX.

La presente investigación asume la concepción expresada por la autora, Norma Vasallo al considerar la conducta desviada como: “toda violación de las normas sociales, desde las simples normas de convivencia social, hasta las normas del derecho y la moral, que son las más importantes en toda la sociedad” (Vasallo, 2005).

Resulta incuestionable que toda sociedad se rige por normas, las cuales trazan las pautas de conductas de sus ciudadanos. El modo de vida de toda sociedad, presupone un determinado ordenamiento de las variadas formas de comportamiento de las personas, en las diversas esferas de la vida cotidiana. Sin lugar a dudas, la sociedad no puede existir sin orientar y coordinar el comportamiento de sus miembros y las relaciones entre ellos.

Las normas sociales, adquieren un sentido compartido en el contexto que se produce, lo cual propicia que estas se transmitan de generación en generación a través de los diferentes grupos humanos, condicionadas por circunstancias socio histórico particulares. Además de que se encuentran matizadas por la propia cultura que les dio origen. Ambas condiciones determinan que las normas sociales difieran de una sociedad a otra resultando diferenciables por su contenido y su carácter regulador.

Una de las exigencias sociales que la sociedad le impone al individuo es precisamente que este no puede permanecer al margen del orden establecido a nivel macro. En este sentido se reconoce que esta exigencia social llega al individuo mediatizada por los diferentes grupos humanos en los cuales se inserta a lo largo de toda su vida. Resulta incuestionable el papel de la familia,

la escuela, la comunidad y otras organizaciones socializadoras, que se distinguen por sus particularidades como grupos, lo cual permite una relativa independencia de la sociedad.

Esta relativa independencia de todos los grupos humanos determina que la influencia de lo social sobre cada individuo no sea idéntica ni lineal y que dependa, además, de las condiciones históricas concretas en las que se encuentre su desarrollo como grupo; así como de todas las particularidades y procesos psicosociales que lo caracterizan y le dan vida. Permite también comprender por qué pueden subsistir grupos con características socio psicológicas, que se alejan de las exigencias sociales, aun cuando reciben el apoyo material para su desarrollo en una adecuada dirección (Vasallo, 2005).

Las ideas anteriormente expresadas así como el criterio de diferentes autores permiten considerar que el comportamiento humano tiene un condicionamiento social, de lo cual no queda excluida la conducta desviada. Esta realidad exige a las ciencias psicológicas una profundización en el estudio de dichas conductas con el objetivo de prevenir aquellos comportamientos que distan de lo aceptado socialmente y verdaderamente desarrollador para los individuos que integran la sociedad, a partir de los diferentes grupos sociales en los que se insertan.

Una orientación marxista en el análisis de las causas del comportamiento desviado requiere una búsqueda de las mismas en tres niveles fundamentales: (Vasallo, 2005).

- Macro social.
- Micro medio social.
- Individual.

El reconocimiento de dichos niveles, enfatiza la comprensión que desde la Psicología adquiere la relación sociedad-grupo– individuo¹. En este sentido se reconoce el carácter dialéctico de dicha relación y la necesidad de un enfoque integrador en el estudio de la conducta desviada. Para Vasallo (2005), la relación que se produce entre estos tres niveles es compleja y contradictoria y sus efectos permanecen fuera de la capacidad intencional y anticipadora de las personas que participan en este proceso. La autora de la investigación, comparte este criterio al considerar que es en la educación de la personalidad, en su formación y desarrollo donde se pueden encontrar las causas más profundas de la conducta desviada.

Sin lugar a dudas, la conducta desviada adquiere matices diferentes a partir de los diversos grupos que integran la sociedad. En el caso particular de los adolescentes, como grupo caracterizado por una serie de particularidades sociopsicológicas que lo distinguen como tal, resulta importante profundizar en el tema con el objetivo de indagar la percepción que estos poseen sobre las conductas desviadas que atentan contra su propia formación, con incidencia en la contribución a la sociedad en que se desarrollan.

Resulta diversa la literatura científica que enfatiza en la importancia de la adolescencia. Este período de la vida, adquiere una significación especial, al constituir una etapa de crisis que forma parte del proceso evolutivo, por cuanto condiciona el desarrollo del individuo hacia períodos posteriores donde se expresa una consolidación de la personalidad del mismo.

En esta etapa, los adolescentes se encuentran insertados en una Situación Social del Desarrollo (SSD) diferente, que constituyen el tránsito entre la niñez y la juventud, donde se evidencian cambios tanto en las condiciones externas como internas. En estas circunstancias, la actividad docente adquiere un carácter rector al ocupar gran parte de su tiempo y de especial trascendencia para sus proyectos futuros.

¹ Casales, 2004.

Sin lugar a dudas, el ámbito docente propicia la relación de los adolescentes con sus coetáneos, al pasar gran parte del tiempo compartiendo este espacio con sus iguales. Esta realidad, entre otros aspectos, condiciona la importancia que adquiere el grupo para estos individuos. Por esta razón su comportamiento está determinado, en gran medida, por el carácter de las relaciones que se establecen a nivel grupal, además de convertirse en el espacio donde pueden satisfacer sus necesidades de independencia y autoafirmación, así como asumir diversos roles que difícilmente pueden desarrollar en el seno familiar.

Las relaciones de los adolescentes con sus coetáneos dan lugar a la aparición de relaciones íntimo personales, las que van a constituir una fuente de vivencias profundas, así como de camaradería, respeto y confianza; estas características morales pueden generar conflictos entre los adolescentes y el adulto, pues en esta comunicación los primeros tratan de reproducir las relaciones adultas en cuanto a tareas, motivos y normas de relación entre ellos. Esto ha sido denominado por algunos autores como la existencia de una *moral autónoma* que se opone a la moral adulta provocando los conflictos generacionales.

Dadas las características propias de esta edad, resulta de vital importancia prevenir las conductas desviadas que pueden asumir los adolescentes en los diferentes escenarios sociales con el objetivo de reafirmar su identidad y ocupar un lugar importante en sus grupos de coetáneos sin llegar a valorar las consecuencias que pueden desencadenarse a nivel psicosocial.

La escuela, como espacio formador y desarrollador de las cualidades y valores más auténticos de los individuos, constituye una importante unidad de análisis como agente de socialización.

Las razones anteriormente expresadas fundamentan la existencia de una contradicción que debe ser abordada mediante el proceder investigativo, el problema se determina como: ¿Qué percepción social existe sobre las conductas desviadas en los adolescentes de octavo grado de la ESBU “Generación del Centenario”?

En este trabajo de investigación se considera necesario caracterizar la percepción que existe sobre las conductas desviadas en los adolescentes de la ESBU “Generación del Centenario”, diagnosticar la percepción que tienen los adolescentes de este escenario sobre conductas desviadas, y diseñar un programa de intervención socio psicológica que contribuya a la prevención de las conductas desviadas en los adolescentes de este contexto educativo.

La metodología utilizada en el diseño y ejecución de la investigación se adscribe al paradigma cualitativo, lo que favoreció la comprensión del objeto de estudio desde una posición científica.

Se utilizaron diferentes métodos teóricos: el método histórico-lógico, para abordar los antecedentes del estudio de las conductas desviadas y la adolescencia como etapa de la vida; el método de análisis y síntesis facilitó la interpretación, procesamiento y sistematización de la información obtenida y posibilitó arribar a conclusiones respecto al objeto de estudio; el método inductivo-deductivo, contribuyó al abordaje del problema científico y a la obtención de los resultados de la investigación.

Entre los métodos empíricos utilizados que permitieron la interpretación de los datos obtenidos, se encuentran: la entrevista, el cuestionario, el dilema moral y el completamiento de frases con el fin de recopilar la información.

Se utilizaron además métodos estadísticos, apoyados en el programa SPSS versión 15, los cuales facilitaron el procesamiento de la información y el análisis de la misma.

La novedad científica de esta investigación radica en la caracterización de la percepción que existe sobre las conductas desviadas en los adolescentes de la ESBU “Generación del Centenario”, ya que el tema no ha sido suficientemente abordado en este contexto con la finalidad de evidenciar un problema social y en la propuesta de un programa de intervención, dirigido por la escuela, que contribuya a prevenir las conductas desviadas y potenciar cambios de actitudes en este grupo etéreo.

El trabajo de investigación consta de: **Introducción**, la cual contiene los aspectos generales de la investigación y tres **capítulos**; en el **primero**, se fundamenta, desde el punto de vista teórico, el estudio de las conductas desviadas, haciéndose referencia a la manifestación de estos tipos de comportamientos. Se presenta una caracterización de la adolescencia como etapa de la vida y la función que desempeñan los agentes de socialización, como la escuela, en la prevención de las conductas desviadas; el **segundo** capítulo, abarca el aspecto metodológico de la investigación, donde se evidencian los procedimientos utilizados para la obtención de la información y en el **tercero**, se presenta el análisis de los resultados de las técnicas aplicadas su integración, así como la propuesta de un programa de intervención orientado a la prevención de las conductas desviadas.

Finalmente se hace referencia a las conclusiones, recomendaciones, referencias bibliográficas y anexos como evidencias necesarias.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

I.1 Generalidades sobre la desviación de la conducta

El término *desviado* surge en los Estados Unidos, donde los criminólogos tenían una formación sociológica y un claro interés por abarcar, como su objeto de estudio, una diversidad de fenómenos y de parámetros hasta ahora no asociados al comportamiento delictivo. El término *desviado* resulta mucho más amplio y dúctil que el término *delincuente*, aunque siempre aparece asociado a un criterio normativo:

- Conducta que se separa de la media de los comportamientos estandarizados.
- Conducta que contradice o viola una norma social.
- Conducta así calificada por los demás (reacción social).

De acuerdo con el criterio anterior la autora (Vasallo, 2005) asume como objeto de estudio la *conducta desviada* y la define como *toda violación... sociedad*, concepto con el que se expresa total conformidad a los efectos de la presente investigación.

Ante esta realidad resulta necesario abordar desde el punto de vista científico, la desviación de la conducta en los adolescentes debido a la importancia que adquiere esta etapa de la vida en la formación y consolidación de la personalidad del individuo y su inserción en la sociedad.

La obra de Buhler, K. data de los años anteriores a la década del 30 y su enfoque es francamente biologicista y en relación con el análisis de la herencia de las propiedades psíquicas este autor enuncia que *los delincuentes tienen una herencia fatal* que se trasmite tan regularmente de generación en generación como cualquier propiedad física simple (Arias, 1977).

Vigotsky, desde una perspectiva histórico-cultural, denomina niño difícil a los que tienen trastornos del comportamiento, y señala que son portadores de las siguientes características:

- Su interacción en condiciones externas le resultan difíciles, traumáticas.
- Los trastornos del comportamiento persisten durante períodos de tiempo prolongado.
- Es una criatura débil.

Todo lo anterior crea es una interiorización de este modo de reaccionar ante situaciones negativas. Desde este punto de vista son muchos factores interactuando entre sí que al final dan origen a una persona con respuestas socialmente inadecuadas.

Arias (1977) ofrece una explicación del trastorno desde el punto de vista histórico-social en su discusión: *La dinámica causal de las alteraciones del proceso de formación de la personalidad*. En ella refiere que: "los trastornos de la conducta son el producto de una compleja situación o dinámica causal, que en vez de ser una causa o conjunto de ellas, son el resultado de la interacción que dicho variado conjunto de elementos causales producen en el proceso de formación de las alteraciones conocidas como trastornos de la conducta."

I.2 Enfoque psicosocial en el análisis de la conducta desviada, un modelo para su estudio

En tal sentido se reconoce que el desarrollo de la personalidad es el resultado de la determinación de múltiples factores psicosociales, los cuales a su vez dependen del nivel de desarrollo socioeconómico y la relación que se produce entre el nivel social, grupal e individual. Diferentes autores reconocen que esta relación es compleja y contradictoria y que sus efectos permanecen fuera de la capacidad intencional y anticipadora de las personas que participan en esta dinámica.

Por supuesto, lo anterior significa que las condiciones políticas, sociales, y económicas de la sociedad no constituyen una abstracción supraindividual, sino que ellas tienen una expresión en la actividad vital de cada individuo, que puede resultar diferente para cada uno porque resultan refractadas por las particularidades de su micro medio social y también porque pueden ser

vivenciadas de forma diferente de acuerdo a la historia personal de cada individuo (González, 1993).

Una de las funciones esenciales de la sociedad es la de orientar y coordinar el comportamiento de sus miembros, sin dictaminar las relaciones entre ellos, es decir que a este nivel se establecen las leyes y normas más generales que permiten guiar el orden social de los diferentes grupos que la integran.

La diversidad y pluralidad de los diferentes grupos que integran la sociedad, establecen que el individuo no puede estar al margen del orden establecido por la misma. Sin dudas, el individuo transita a lo largo de su vida por disímiles grupos como son: la familia, la escuela, las organizaciones e instituciones, los centros de trabajo, la comunidad, entre otros; y es precisamente a partir de las vivencias, interacciones e influencias que se determinan en dichos espacios que la influencia de lo social sobre cada individuo no sea idéntica ni lineal y que dependa, además, de las condiciones históricas concretas en las que se encuentre su desarrollo como grupo, así como de todas las particularidades y procesos psicosociales que lo caracterizan y le dan vida (Vasallo, 2005).

Los elementos anteriormente expresados permiten comprender por qué pueden subsistir grupos con características socios psicológicas, que se alejan de las exigencias sociales, aun cuando reciben el apoyo material para su desarrollo en una adecuada dirección. La existencia de estos grupos propicia importantes condiciones que permiten la reproducción de conductas desviadas dentro de la sociedad, sobre todo cuando resultan ser agentes de socialización.

En los grupos, mediante los procesos socio psicológico que allí se producen, se condiciona la influencia de lo social, grupal e individual, lo cual propicia que el individuo encuentre su máxima expresión como sujeto y objeto de la interacción social que se genera como consecuencia de estas. Todo lo anteriormente señalado resume la complejidad y la importancia de los factores sociales en la formación y desarrollo de la personalidad y su consecuencia en la conducta individual y grupal.

Vasallo (2005) considera pertinente presentar un modelo para el estudio de la conducta desviada, que ha sido avalado con los resultados empíricos de

investigaciones realizadas a lo largo de casi 20 años de ejercicio profesional, de labor docente e investigativa, desde una integración que incorpore los presupuestos criminológicos así como los socio psicológicos que plasman diferentes autores en la literatura científica.

Dicho modelo contempla, (Figura 1) el papel que desempeñan los diferentes agentes de socialización como la familia, la escuela, los grupos informales, los centros laborales, la comunidad, considerando los aspectos esenciales en cada uno. Al respecto, la comunicación es uno de los aspectos comunes y trascendentales que se señala como agente de socialización, lo cual fundamenta el criterio de la autora de la presente investigación, al considerar la importancia de las funciones (informativa, regulativa y afectiva) de la comunicación a nivel psicosocial.

Otro de los aspectos que se consideran, es la personalidad en relación a los conflictos actuales que vivencia el sujeto, lo cual incide en la conducta desviada.

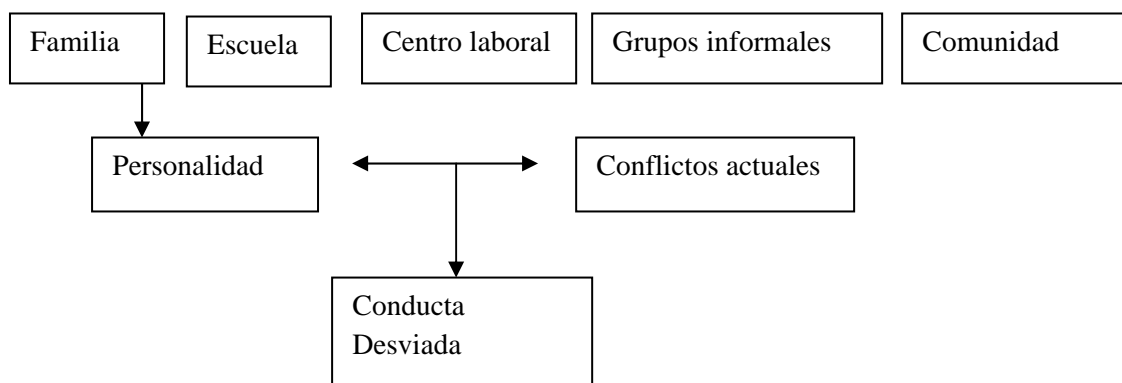


Figura 1: Modelo para el estudio de las conductas desviadas no delictivas. Fuente: Norma Vasallo: En Psicología Social II. Selección de lecturas. 2005

I.3 Proceso de socialización y conducta desviada

Resulta oportuno utilizar el término de socialización como proceso en la labor preventiva de las conductas desviadas. El proceso se refiere a la interiorización de las normas de valores sociales y la apropiación de toda la experiencia social que se da en el individuo, proporcionándole la posibilidad de integrarse socialmente a la vida estableciendo los vínculos necesarios para ello.

En la interacción con los otros, el hombre asimila y se apropia de la cultura humana y de toda la experiencia acumulada en el devenir histórico de la humanidad, que se expresa en todo el sistema de conocimientos, el lenguaje, las normas, las costumbres y las tradiciones.

“...la experiencia social primera y más inmediata de la humanidad es la que ocurre en el grupo pequeño. Desde la infancia en adelante somos miembros de familias, equipos, etc., y cuando adultos, el grupo sigue siendo la más común y la más familiar de las unidades sociales” (Homans, 1982).

Según Vasallo (2005), Andreeva establece diferentes fases en el proceso de socialización. Esta autora señala para la primera fase, como institución (lo que otros llaman agentes) socializadora, a la familia, la escuela y el grupo escolar como los más importantes. En la segunda fase identifica los colectivos laborales y cuando el individuo no se identifica con ellos, los grupos informales, los cuales pueden presentar una conducta desviada (delincuencia, alcoholismo, etc.). En la tercera fase enmarca el pos laboral. En este sentido, resulta menos precisa para identificar las instituciones, por el insuficiente desarrollo de investigaciones relacionadas con esta etapa, al momento de escribir su libro.

Según Andreeva² (1984), la socialización debe significar una extensión de las posibilidades del individuo como sujeto de la actividad, una ampliación y profundización de la comunicación con los otros y el establecimiento de la imagen de su yo en el hombre, es decir la autoconciencia. Se reconoce la importancia de una adecuada comunicación entre las personas vinculadas a través de una actividad y las relaciones interpersonales que se establecen. Sin lugar a dudas estos aspectos tienen su expresión en la autoconciencia del individuo.

No obstante, en las fuentes consultadas, se identifican una serie de elementos que frenan o facilitan el proceso de socialización. Entre ellos se

² Citado por Vasallo, 2005.

encuentran: las condiciones económicas de existencia que posibilitan el acceso a la cultura y la educación o la marginan de ella; la propia cultura donde se desarrolla, que puede significar un estímulo o un obstáculo para el contacto con determinados aspectos de la vida social o laboral (Vasallo, 2005).

Lo anteriormente expresado refleja los aspectos más generales del proceso de socialización, que permiten comprender el valor de su estudio para explicar la conducta desviada, y en especial en los adolescentes, quienes se encuentran en una etapa determinante en la formación de su personalidad, que es en definitiva el elemento que decide, ante determinadas circunstancias, la conducta que ha de seguir.

I.4. Agentes de socialización y su implicación en la conducta desviada.

En la literatura científica se reconoce el papel que desempeñan los diferentes agentes de socialización como son la familia, la escuela, los grupos informales, las instituciones laborales, la comunidad. En correspondencia con la investigación y las características y significación que adquieren los tres primeros en la adolescencia, se hará referencia a sus elementos esenciales como agentes de socialización.

I.5 Apuntes generales sobre la percepción.

El concepto de **percepción** proviene del término latino *perceptio* y se refiere a la **acción y efecto de percibir** o sea recibir por uno de los sentidos las imágenes, impresiones o sensaciones externas, a comprender y conocer algo.

La percepción se ha valorado como la función que permite al organismo recibir, elaborar e interpretar la información que llega desde el entorno, a través de los sentidos. Desde las ciencias psicológicas, la misma ha sido considerada como el momento inicial de los procesos psíquicos dado al papel que desempeña en la organización de la vida psíquica del ser humano (Morenza, 2002).

A través de la percepción los sujetos pueden captar la información del entorno mediante de los sistemas sensoriales. El proceso de la percepción es de carácter inferencial y constructivo: la representación interna de lo que acontece

en el exterior surge a modo de hipótesis. La información que llega a los receptores se analiza de forma paulatina, junto a la información que viene de la memoria y que ayuda a la interpretación y a la formación de la representación.

Mediante la percepción, la información es procesada y se logra formar la idea de un sólo objeto. Esto quiere decir que es posible sentir distintas cualidades de un mismo objeto y unirlos a través de la percepción, para determinar que es un único objeto.

Existe un consenso generalizado entre los autores con respecto al reconocimiento de que la percepción es un proceso activo, histórico y de carácter objetual (Morenza, 2002). A partir de estos elementos se considera que la percepción “es el conjunto de procesos que garantizan el reflejo subjetivo, parcial y al mismo tiempo adecuado de la realidad. Es el proceso mediante el cual se forma la imagen de la realidad, se corrige y se comprueba. La construcción de una imagen adecuada a la realidad es una condición necesaria para el éxito de cualquier actividad” (Luria, 1982)³

Una de las acepciones más relevantes del concepto de percepción es la que hace referencia a la valoración que un individuo hace de una determinada situación social y de su papel o posibilidades en ella. Hay que prestar atención también, al ambiente social en que se desenvuelve el sujeto, como la familia, los medios de comunicación, las amistades, ya que le aportan conceptos como rol, status y responsabilidad, al ser entes sociales donde se convive a diario con diversas personas. Sin lugar a dudas el desarrollo de la personalidad debe hacerse por medio de la relación con los demás buscando una mejor adaptación del individuo al medio social donde la percepción como proceso puede favorecer o no a este desarrollo.

Resulta importante el abordaje de la percepción social en tanto fenómeno que contribuye a la colaboración dentro del grupo para aprender a respetar los derechos y sentimientos de los demás, asumir normas de comportamientos adecuados, actitudes sociales de organización, comunicación y cooperación.

³Citado por Morenza, 2002.

Es decir, a través de la percepción social el individuo ve su entorno, o sea su familia, su trabajo, sus amigos, su escuela, es decir todo su alrededor, lo cual ejerce una influencia notable en su comportamiento.

Percepción Social.

El análisis de cualquier comportamiento requiere prestar atención en primer lugar al proceso mediante el cual captamos los estímulos del ambiente. En el caso del comportamiento social estos estímulos son usualmente otras personas y su conducta.

La percepción de personas comparte muchas características de la percepción de objetos, tales como la organización, selectividad, carácter subjetivo, búsqueda de elementos invariantes, e interpretación del estímulo. Sin embargo, la percepción de personas posee también ciertos rasgos que la distinguen de la percepción de objetos:

- a) Las personas son percibidas como agentes causales, capaces de controlar la información que presentan de sí mismas de acuerdo a sus objetivos e intereses.
- b) Tanto el objeto como el sujeto de la percepción son personas, lo que permite al perceptor hacer una serie de inferencias acerca de los sentimientos o actitudes de la persona percibida, en base a sus propias experiencias.
- c) La percepción de personas implica una interacción muy dinámica, donde la presencia, expectativas y conducta del perceptor pueden afectar la conducta de la persona percibida, en un proceso circular.
- d) La percepción de personas es usualmente más compleja que la percepción de objetos, en la que existen muchos atributos no observables directamente, las personas cambian más que los objetos, y la exactitud de la percepción es más difícil de comprobar (Moya, 1994).

Las características generales de la percepción social, permiten precisar cómo opera el proceso mediante el cual se busca información y se forman las impresiones acerca de las personas que percibimos. Smith y Mackie (1995), consideran que la materia prima de las primeras impresiones son las claves visibles de una persona, es decir su apariencia física, su lenguaje no verbal y

su conducta. Dichos autores reflejan que estas claves no tienen un significado en sí mismo ni indican directamente los rasgos más estables de las personas, sino que ellas son interpretadas por el perceptor a la luz de su conocimiento almacenado por las demás personas, las conductas, los rasgos y las situaciones sociales.

La percepción social involucra esfuerzo para formar una impresión global de las otras personas, lo cual influye en el curso de las relaciones manifestándose una fuerte resistencia al cambio aun cuando se tenga información contraria a la que fundamenta las primeras impresiones. Varias décadas de investigación muestran que tales supuestos son correctos (Baron & Byrne, 1994).

Salomon Asch (1996) pionero en la investigación acerca de la formación de impresiones en las personas, influido por la psicología de la Gestalt, convencido de que *el todo es más que la suma de sus partes*, considera que los diversos elementos de información que poseemos de una persona se organizan como un todo, generando una impresión dinámica, difícil de predecir a partir de los elementos tomados por separado.

Principios de la formación de impresiones que formuló Asch:

Las personas se esfuerzan por formarse una impresión de otras personas, se tiende a completar la escasa información percibiendo a la persona como una unidad.

Las mismas cualidades podrían producir impresiones diferentes, ya que las cualidades interactúan entre si de forma dinámica y pueden producir una nueva cualidad.

Las impresiones poseen una estructura, hay cualidades centrales, y otras periféricas.

Cada rasgo posee la propiedad de una parte dentro de un todo. La introducción u omisión de un único rasgo alteraría la impresión global.

Sin lugar a dudas la percepción social es muy importante dado a su influencia en las relaciones interpersonales. La percepción social es el proceso por el que llegamos a conocer a otras personas, sus características, cualidades y estados

internos. Toda percepción social es un proceso activo y selectivo, en el que a partir de unos datos inferimos otros.

I.6 La familia

La familia ha sido objeto de estudio para la Psicología en diferentes contextos de actuación, tanto desde el punto de vista educativo como en el ámbito social y clínico. Es la instancia de intermediación entre el individuo y la sociedad. Constituye el espacio por excelencia para el desarrollo de la identidad, es el primer grupo de socialización del individuo y aporta las condiciones para un desarrollo sano de la personalidad o, en su defecto, es la principal fuente de trastornos emocionales y conductuales.

Las ideas fundamentales que desarrollaron Marx y Engels desde sus primeros trabajos de la concepción materialista de la historia señalaban: "la familia es la relación más natural entre persona y persona, en la medida en que el hombre se desarrolle como ser social. La familia no es solamente una relación biológica sino también una relación social. La forma de esta relación social está sujeta a transformaciones históricas íntimamente relacionadas con las condiciones de producción social" (Engels, 1982).

La familia como categoría no puede ser concebida como un ente independiente, desligada del régimen social, económico y cultural en el que se desenvuelve, pues realizar semejante observación sería negar su nacimiento, su punto de partida como institución social, cuyo desarrollo y evolución dependerá de cuánto y cómo se esté moviendo el sistema al que pertenece; por tanto, todo cambio y transformación que ocurra en la sociedad, influye en la familia y viceversa.

Para el estudio de la familia, en diversas teorías se han asumido diferentes definiciones que abarcan de manera global las especificidades de este conjunto. Según la teoría general de los sistemas, la cual hace varios aportes, se considera, que la familia es un microsistema que forma parte del macrosistema que es la sociedad. Según Corsi (1997), también existen ambientes, a nivel social dentro de los cuales se encuentra inmersa la familia, estos serían los niveles más cercanos al grupo familiar; como pueden ser las

comunidades e instituciones del barrio, que desempeñan un papel intermedio entre la familia y las esferas de la sociedad. Entre cualquiera de estos niveles sociales, se establece una relación dialéctica de interinfluencias constantes (Fogueras, 2002).

Bertalanffy⁴ (1968), uno de los grandes representantes de esta teoría, define la familia como “un sistema dinámico compuesto por miembros indisolublemente unidos, los cuales interactúan constantemente entre ellos, lo que significa que el comportamiento de los componentes de la familia va a estar determinado por el tipo de relación que establezcan entre ellos. El comportamiento familiar no será la simple suma de los comportamientos individuales; va a estar dado por el tipo de interrelación que exista entre sus componentes. Al tratarse de una unidad orgánica, resulta imposible afectar a una parte sin afectar el todo y viceversa.”

Existe una total coincidencia en considerar a la familia como el grupo que cumple la más importante función socializadora. Es en la familia donde se establecen las primeras relaciones sociales que van a determinar en gran medida, la formación y desarrollo de la personalidad de todos los seres humanos.

La adolescencia constituye una etapa de crisis en el desarrollo del individuo debido a las transformaciones que ocurren en este período y que se denominan transformaciones puberales. Estas transformaciones tienen una repercusión psicológica en el adolescente debido a que se modifica su imagen corporal y, por consiguiente ocurren cambios en la esfera autovalorativa y en la valoración que recibe de los adultos también se cambia en función de estas transformaciones.

Esta es una crisis necesaria en el individuo como parte de su desarrollo; pero su manifestación más o menos crítica, dependerá de la capacidad que tengan los padres de establecer un diálogo abierto con sus hijos y de mantener una actitud comprensiva.

⁴ Citado por Fogueras, A. 2002

Este período requiere del cambio en las relaciones de comunicación entre el adolescente y el adulto debido a que el adolescente se encuentra vivenciando una contradicción interna con respecto a la posición intermedia que ocupa en la sociedad. Esta comunicación debe, permitir al adolescente que en el proceso de interacción exprese su opinión y criterio sobre algún tema o decisión que ha de tomar. Es importante señalar, no se favorece el desarrollo del adolescente cuando el adulto levanta barreras en la comunicación, que constituyen obstáculos que dificultan la comprensión de la información, de los sentimientos y del comportamiento y no permiten que el proceso de interacción se produzca de forma satisfactoria.

Ibarra (2005) identifica algunas de las barreras de la comunicación:

- Barrera del amor propio: resta valor a las cualidades de los otros y aprecia solo las propias. Se cree con toda la verdad y no permite que los otros hablen y expresen su criterio.
- Barrera de la indiferencia: se oye al otro pero no se le escucha.
- Barrera de la superioridad: se siente superior al otro, no se le considera como un igual en dignidad. Considera al otro como objeto, no como sujeto. Esta se manifiesta fundamentalmente en las relaciones de poder, donde uno de los participantes en el proceso se encuentra en desventaja con el otro.
- Barrera del oído selectivo: escucha solo lo que le conviene.
- Barrera del patrón: encasilla al otro en una determinada imagen.
- Barrera del lenguaje: antepone la ironía o la burla al lenguaje comprensivo.

El proceso de interacción debe ser reflexivo para que favorezca el tránsito por este período de conflicto interno donde por una parte, el adolescente necesita independizarse tanto emocional como conductualmente y, por la otra, aún depende económica y emocionalmente de los padres y manifiesta en ocasiones rasgos de inmadurez. Esta contradicción se agudiza aún más porque los padres no siempre perciben la necesidad del cambio en las

relaciones con respecto al empleo de estilos de comunicación más flexibles y democráticos y menos autoritarios; se deben crear normas comunicativas sobre la base de la reflexión y es muy importante también que asignen al adolescente pequeñas responsabilidades (darle la llave de la casa, escuchar su opinión a la hora de tomar una decisión para hacerla saber que su criterio es válido también); que anteriormente no tenía para satisfacer un poco su necesidad de independizarse.

Si el adulto no percibe la necesidad de un cambio en las relaciones con el adolescente, es entonces él mismo quien inicia el paso al nuevo tipo de relación. La resistencia que hace el adulto a estos cambios provoca en el adolescente reacciones de desobediencia, resistencia y rebeldía. La existencia de estas contradicciones adulto- adolescente dan lugar a enfrentamientos que pueden volverse sistemáticos y el negativismo, se agudiza.

Domínguez (2003) refiere que las relaciones de comunicación entre adolescentes y padres dependen de factores tales como: nivel socioeconómico de la familia, nivel escolar y cultural de los padres y estilo de comunicación que caracteriza las relaciones padre- hijo.

Cuando estos factores se manifiestan en su forma negativa impide que el tránsito por esta etapa se produzca de forma favorable, pues cuando no se cuenta con información ni recursos acerca de cómo manejar esta situación conflictiva que se genera, cuando los problemas económicos se priorizan y no se tiene en cuenta que el adolescente requiere de la ayuda de la familia para enfrentar estas contradicciones y el estilo de comunicación que se emplea es autoritario, donde las órdenes se cumplen sin discusión, entonces esto traerá como consecuencia una agudización de la crisis. Por el contrario, si existe una buena comunicación en la familia, si se negocian y consultan las decisiones, si se respetan las diferencias y el derecho a la independencia de los hijos, el tránsito por esta etapa será más favorable.

La necesidad de independencia que surge en el adolescente en esta etapa se va a manifestar en diferentes planos. La autora anteriormente mencionada, declara que el plano emocional, desempeña un papel importante en la satisfacción de su necesidad de aceptación por parte del grupo y en el plano

de la conducta, pues requiere de mayores posibilidades de autorregularse e independizarse con respecto a las normas, a partir de que sus intereses no siempre coinciden con los de los adultos y esto puede generar conflictos.

La causa fundamental de estos conflictos, entre otros factores, es la diferencia de opiniones entre adultos y adolescentes en cuanto a los deberes y derechos de estos últimos. Esta diferencia se produce por factores objetivos, pues el adolescente ocupa una posición social intermedia, en la que continúa dependiendo económicamente de los padres, asiste a una institución escolar para su preparación profesional futura y por otra parte, aún muestra rasgos de inmadurez.

Estos rasgos de inmadurez se van a manifestar como consecuencia de la resistencia que hace el adolescente a las exigencias que antes cumplía con ganas, se ofende y protesta cuando impiden su necesidad de independencia y cuando lo tratan como a un niño; los adultos en su afán de cuidarlos, dirigirlos, controlarlos, exigirles obediencia, castigarlos, no tienen en cuenta sus intereses, relaciones y opiniones.

En este período el adolescente comienza a percibirse como una persona a la que no se debe aplastar ni privar del derecho a la independencia; desea de algún modo insertarse en el mundo de los adultos, lograr una igualdad de derechos con estos y conseguir el reconocimiento de ellos.

Muchas veces se encuentran inconsistencias por parte del adulto en el medio en el que se desarrolla el adolescente, pues conciente o inconscientemente se le prohíben determinadas conductas que son consideradas incorrectas y que los propios adultos realizan lo que contribuye a la aparición de actitudes críticas en esta etapa.

En ocasiones las exigencias de los padres hacia los hijos responden a una apariencia socialmente aceptable, sin embargo no tienen en cuenta sus expectativas, gustos, e intereses, que no afectan su crecimiento personal.

Ibarra (2005) después de realizar estudios sobre este tema plantea que algunas de las situaciones que pueden ocasionar problemas más graves por las reacciones de los adolescentes son: la vestimenta, el largo del pelo y el

peinado, el cuarto sucio y la casa en desorden, la música ensordecedora, el uso del teléfono, el levantarse por la mañana, las peleas entre hermanos.

Sin dudas la familia desempeña un rol fundamental en el desarrollo del adolescente ya que es la encargada de transmitir normas, valores. que van a influir en el comportamiento del sujeto como miembro de la familia y como miembro de la sociedad. Esta transmisión ocurre mediante lo que Ibarra (2005) denomina *cultura familiar*, que no es más que el conjunto de patrones, normas, costumbres, mitos y ritos que caracterizan la interacción entre los miembros de la familia.

La cultura familiar puede influir en la convivencia en este ámbito y puede trascender este marco y expresarse en la esfera social, pues la cultura familiar forma valores tales como la tolerancia que implica crear normas familiares consensuadas, distribuir responsabilidades y reconocer los derechos de todos.

El adolescente que interactúa en un ambiente saludable adquiere valores de sociabilidad y tiene un desarrollo cognitivo favorable con respecto al proceso de aprendizaje. Esto condiciona el desarrollo del autoconcepto y la autoestima, la concepción de sí mismo, la valoración de sus potencialidades, sus deseos y aspiraciones futuras. Las vivencias que va teniendo el adolescente, desempeñan un papel importante en su desarrollo psicológico, puesto que lo orientan hacia objetivos determinados, desarrollan su sentido de pertenencia a un entorno particular y de esta forma se va formando su identidad.

Arés (1990) al analizar las funciones atribuidas a la familia, señala que cambian en contenido y jerarquía de una formación económica social a otra y propone agruparlas en tres categorías: función económica, función biológica y función educativa.

Leijá (1985) en su estudio centra la atención en la función educativa de la familia y considera que se desarrolla sobre la base del proceso de socialización. Es en este contexto donde se modelan las primeras orientaciones al niño, recibe las primeras influencias del mundo, donde se supone que ha llegado para ser bien acogido. Pero lo que acontece en la familia, no es solo importante para el niño, sino también para el joven y el

adulto porque, como se señala anteriormente, el proceso de socialización transcurre a lo largo de la vida del individuo; debe realizarse a lo largo de su historia, en su familia de origen y en la que él mismo ha creado.

Sin dudas resulta de vital importancia el papel de la familia como agente de socialización en las diferentes etapas de la vida, entre las que se enfatiza la adolescencia.

I.7 La escuela

La escuela, es otro de los agentes de socialización de vital importancia en esta etapa de la vida. Es indiscutible el papel, no solo instructivo, sino su función educativa y determinante en la formación de los adolescentes.

Los adolescentes permanecen más tiempo en la escuela que en cualquier otro ámbito. La escuela como escenario social, es una agencia de socialización y convivencia. Las etapas del desarrollo humano se asocian con el tránsito a través de los diferentes niveles de enseñanza. Cada nivel impone distintos grados de exigencia y complejidad según corresponda.

Se reconoce que en ocasiones la realidad dista de una clara comprensión de la labor educativa de la escuela debe realizarse de forma paralela en todos los grupos sociales, a partir de una integración que debe trascender el marco institucional para incorporar a la familia, instituciones culturales, organizaciones de masas, en fin, a toda la comunidad.

En ocasiones la escuela no busca el apoyo de la familia y la comunidad o por el contrario, pretende que ellas asuman toda la responsabilidad en un proceso que debe ser compartido y recíproco.

En el tránsito del nivel primario al nivel secundario, resultan disímiles los cambios desde el punto de vista social y educacional que se experimentan y que en un corto lapso de tiempo son vivenciados por los adolescentes. La autoestima sufre cambios, sus resultados docentes pueden variar así como la motivación hacia el estudio, su participación e interés en actividades escolares. Si estos ajustes se vinculan a situaciones complejas en el escenario familiar,

como divorcio de los padres, cambios de domicilio, enfermedad o muerte de familiares, pueden ser más difíciles aún.

Es por ello que el papel del educador no se limita a la transmisión de conocimientos sino que implica el ayudar al individuo a construir su saber personal, integrado a la realidad de su entorno familiar y ambiental, con suficiente flexibilidad como para ampliarse progresiva y constantemente (Vasallo, 2005).

En este proceso resulta importante señalar que la labor educativa que desarrolla la escuela debe ser concebida desde el reconocimiento del rol activo que debe desempeñar el adolescente en el proceso de construcción del conocimiento y la formación de sus cualidades y valores más auténticos.

Como se analizó anteriormente, resuelta indiscutible el papel de la comunicación como elemento clave del proceso de socialización. En este sentido, es preciso mencionar las características de la comunicación que se establece entre el alumno y el maestro. Al respecto se enfatiza en las potencialidades que esta brinda para establecer lazos afectivos entre ambas partes para que contribuyan al conocimiento no solo de los problemas académicos del alumno sino también a sus preocupaciones, aspiraciones, deseos.

En fin, una adecuada comunicación maestro - alumno contribuye a la función que debe desarrollar el maestro en tanto orientador y transmisor de comportamientos y valores adecuados a los principios de nuestra sociedad.

Otro de los elementos esenciales de la escuela, en su función socializadora y preventiva de conductas desviadas, es la utilización de métodos educativos que promuevan la reflexión y el aprendizaje de los estudiantes, la actitud crítica ante lo mal hecho, el cumplimiento de la disciplina y deberes escolares, entre otros aspectos esenciales, para garantizar la formación de futuros hombres y mujeres que puedan insertarse a la sociedad y contribuir a su desarrollo.

El papel del maestro y de la escuela se convierte en un importante agente de socialización, en tanto debe contribuir con el bienestar psicosocial de los

estudiantes y fomentar el desarrollo de estrategias y recursos que les permita desarrollarse de manera adecuada en los diferentes escenarios de la vida.

I.8 Los grupos informales.

Los grupos informales ocupan un lugar central como agente de socialización, constituyen un espacio de expresión de las necesidades psicológicas de quienes los integran y, por ende, ejercen una gran influencia en la vida de los adolescentes.

Al igual que el resto de las instituciones socializadoras el grupo informal constituye un mediador entre la sociedad y el individuo, teniendo un importante papel en la reproducción de la influencia socializadora (en la conformación de su subjetividad). Se constituye a partir de la propia comunidad, de la escuela, o sobre la base de otros intereses comunes, que deriven en motivaciones para la conformación del grupo (esta es una característica de los grupos informales) es decir, no poseen fines y metas sino una coincidencia de necesidades psicológico emocionales.

El grupo informal puede ser visto como parte de la organización del tiempo libre; pero también es expresión de las necesidades psicológicas de los adolescentes, para los cuales el grupo tiene un lugar central en sus afectos y en su pensamiento, lo que se expresa claramente en las decisiones que toman y en las conductas que asumen.

El rol que desempeñan los grupos informales en la sociedad es de vital importancia sobre todo, en etapas de la vida como la adolescencia. Su significación está dada por la coincidencia o no de las necesidades de los miembros de estos grupos, con los fines y metas de los grupos formales. Es por ello que cuando hay correspondencia entre ambos, los grupos informales contribuyen al desarrollo de los grupos formales aunque cuando no existe dicha coincidencia, pueden convertirse en un obstáculo (Vasallo, 2005).

I.9 Diferentes concepciones de la adolescencia.

La etapa de la adolescencia ha sido definida desde varios enfoques y desde diferentes puntos de vista, cada cual aporta características propias de este

período tan importante en la vida de un ser humano. Todas concuerdan que en esta etapa entre la niñez y la adultez coincide con muchos cambios en la persona, tanto biológicos como psicológicos.

Debido a la diversidad de alusiones respecto a este término muchos autores han establecido límites y enmarcado el inicio de la adolescencia y la juventud en cuanto a edad cronológica se refiere. De acuerdo con la generalidad, los inicios de esta etapa se consideran entre los once y doce años de edad, su culminación, que marca el inicio de la juventud, algunos lo sitúan entre los catorce y quince años, otros entre los diecisiete -dieciocho años.

Tanto la etapa de la adolescencia como de la juventud constituyen ante todo edades psicológicas, ya que se considera el desarrollo como un proceso que no ocurre de manera automática ni determinado fatalmente por la maduración del organismo, sino que tiene ante todo una determinación histórico-social, según declara o afirma Vigotsky, I; exponente del Enfoque Histórico-Cultural (Domínguez, 2003).

Correspondiente con cada etapa en la que se enmarca al adolescente, este desarrolla nuevas formaciones que le permiten enfrentar su nueva situación social de desarrollo. El propio Vigotsky⁵ explica “no hay ni puede haber ningún mecanismo para distinguir los períodos concretos del desarrollo infantil de las edades con excepción de las formaciones nuevas, gracias a las cuales se puede diferenciar lo esencial de cada edad”. En relación con la posición teórico de cada autor, se enfatiza más en los cambios psicológicos y las formaciones nuevas que se emplean para enfrentar estos cambios, o en los cambios biológicos o sociales como determinantes en estas formaciones.

⁵Citado por Febles, 2001.

Dentro del enfoque biogenético los autores que más han aportado son Sigmund Freud y Stanley Hall. Freud⁶ llamó a esta etapa, la etapa genital en que “se renueva la lucha entre el ello y el yo, ya que los cambios biológicos, reducidos en este caso fundamentalmente a la maduración sexual, vuelven a poner en el centro de la atención del individuo su sexualidad”.

Sobre esta base, los psicoanalistas elaboran las características que describen la adolescencia como etapa caracterizada por muchas contradicciones, provocadas por los conflictos sexuales. Algunas de las características que los psicoanalistas identifican en los adolescentes son: sentimientos de aislamiento, ansiedad y confusión, unidas a una intensa exploración personal, que conduce paulatinamente a la definición de sí mismo y al logro de la identidad; también la inconsistencia en la actuación, pues una vez luchan contra sus instintos, otras lo aceptan; aman y aborrecen en la misma medida a sus padres; se rebelan y se someten; tratan de imitar y a la vez, quieren ser independientes (Domínguez, 2003).

Por su parte, los representantes del enfoque sociogenético caracterizan estas etapas en función de las regularidades que adopta el proceso de socialización del individuo. Entre los autores pertenecientes a esta concepción se encuentran Kurt Lewin y Robert E Grinder⁷. Grinder considera que dicha etapa es sumamente importante no sólo el proceso de socialización, sino también el aprendizaje de roles para adquirir las aptitudes necesarias para su vida futura, mientras que Kurt Lewin valora la contribución de lo social en tanto entorno inmediato que rodea al sujeto, sin tener en cuenta otros determinantes más generales de las peculiaridades propias de esta etapa, como son el origen social, la situación económica y la época histórica, entre otros factores.

⁶Citado por Domínguez, 2003.

⁷ Idem.

Por último, el enfoque psicogenético resalta el valor de los procesos psíquicos que transcurren en una etapa, aunque no niega la importancia de lo biológico y lo social.

Las diferentes teorías enfatizan en uno u otro proceso, como es el caso de las teorías psicodinámicas, representadas fundamentalmente por Erik Erikson, y que se caracterizan por otorgar especial importancia al desarrollo afectivo, el cual refiere que en cada etapa, la persona enfrenta una crisis de desarrollo que tiene que resolver antes de pasar a etapas siguientes. Según este autor, el conflicto principal del adolescente es desarrollar una identidad propia, una tarea que resulta bastante difícil, ya que considera que existen muchas posibilidades, y que debe intentarlas todas.

Las teorías cognitivistas, dan prioridad al desarrollo de los procesos cognitivos. Entre los autores que se resaltan por sus aportes, encontramos a Jean Piaget y L. Kohlberg⁸. El primer autor refiere que en la adolescencia, a diferencia de otras etapas, el individuo desarrolla la posibilidad del pensamiento abstracto, o la posibilidad del pensamiento con características de reversibilidad. Por esta nueva característica que adquiere su pensamiento en la adolescencia, se interesa en formar teorías sobre la política, la filosofía y el sentido de vida.

Para el segundo, al empezar la adolescencia, el individuo se encuentra en el nivel convencional de razonamiento moral y puede llegar al tercer nivel que es el nivel posconvencional de razonamiento moral que puede aparecer a los trece años de edad, o en la adultez temprana; parte de la suposición de que el desarrollo cognitivo ocurre en la manera descrita por Piaget. La edad en la que ocurren estos cambios no es tan fija como aparece en la teoría de Piaget porque, según él, hay factores emocionales y algunas experiencias que pueden afectar el razonamiento moral.

⁸Citados por Fogueras, 2002.

Las teorías personológicas, o también llamadas de la tercera fuerza, por su parte, ponen el acento en el desarrollo de la personalidad y la autorrealización. Para Spranger y Bülher, (autores), el desarrollo de la personalidad es un proceso que emana de su propia esencia (Domínguez, 2003).

En la segunda edición del compendio de Psiquiatría de Kaplan, aparece definida la adolescencia a partir de tres criterios fundamentales: lo biológico, viene señalado por la fase final de la aceleración del crecimiento y los comienzos del desarrollo sexual secundario; lo psicológico es caracterizado por una aceleración del crecimiento cognitivo y la formación de la personalidad y lo social, por un período de preparación intensiva para la adopción del rol de adulto (Kaplan, 1983).

I.10 Características del desarrollo de la personalidad en la etapa de la adolescencia

En la adolescencia, al igual que otras etapas de la vida, se reconoce la existencia de determinadas características que la tipifican. En la literatura científica, se reconoce el surgimiento del pensamiento teórico, al que Rubbisteien denomina raciocinio teórico de conceptos abstractos, que permite al adolescente realizar reflexiones basadas en sus conceptos, elaborar hipótesis como juicios enunciados verbalmente, los que puede comprobar y demostrar a través de un proceso deductivo (Domínguez, 2003).

A pesar de reconocerse importantes cambios en el desarrollo del pensamiento en esta etapa de la vida, donde el adolescente logra fundamentar sus juicios, exponer sus ideas de manera lógica, ser crítico y autocrítico, se valora que estos logros del desarrollo intelectual, aún presentan determinadas limitaciones.

En este sentido, se señala que las teorías que elabora el adolescente son simples y carecen de fundamentación y de elementos creativos. No obstante, estudiosos del tema, coinciden en considerar que el nivel de desarrollo del pensamiento en esta etapa, está condicionado en gran medida por el importante papel que desempeña el proceso de enseñanza.

Por otro lado, se considera el desarrollo de la esfera afectivo- motivacional de los adolescentes, la que se caracteriza por una elevada sensibilidad afectiva y la diversificación y profundización de nuevos sentimientos, lográndose un mayor control consciente en la expresión de estos.

A pesar de que en esta etapa, aún no se alcanza un nivel superior de regulación moral, dada a la ausencia de una concepción moral del mundo, el desarrollo de los adolescentes, se caracteriza por la aparición de un conjunto de puntos de vistas, juicios y opiniones propias, de carácter moral, que participan en la regulación del comportamiento, con relativa independencia.

En los resultados de investigación del autor cubano Roloff⁹, se declara que en esta etapa de la vida, la autovaloración de los adolescentes interviene de manera más activa en la regulación del comportamiento, ya que comienzan a actuar de manera integral las funciones subjetivas - valorativas y reguladoras. No obstante, a pesar de que la autovaloración adquiere un carácter consciente y generalizado, se precisa que aún no se logra establecer un vínculo adecuado entre estas y su comportamiento diario.

Diferentes autores reconocen que en la adolescencia se produce una importante reorganización de la esfera motivacional, una mayor estabilidad de la jerarquía de motivos y, por tanto, un nuevo peldaño en la conquista de la autodeterminación, como indicador esencial de la personalidad adulta desarrollada (Domínguez, 2003).

Los cambios anatomofisiológicos, que se producen en esta etapa, es otra de las características que tipifican este período de la vida. Estos cambios, adquieren un significado muy especial debido a las transformaciones puberales que ocurren en los adolescentes, las cuales traen consigo una importante repercusión psicológica, así como la madurez sexual que alcanzan.

⁹ Citado por Domínguez, 2003.

La adolescencia constituye una etapa de crisis que forma parte del proceso evolutivo y que es necesaria por cuanto condiciona el desarrollo del individuo.

En esta etapa el adolescente se encuentra insertado en una Situación Social del Desarrollo (SSD) diferente, ya que por un lado, cambian las condiciones externas, pues él se encuentra inmerso en la actividad docente, tarea que ocupa gran parte de su tiempo, sin embargo el carácter de la actividad de estudio cambia tanto en su contenido como en su forma.

Los adolescentes no se oponen a la moral adulta, sino a la obediencia ciega que el adulto trata de imponer y que en ocasiones adquiere un carácter de conflicto.

Por otro lado ocurren transformaciones en la esfera cognoscitiva también como consecuencia de las exigencias en la escuela que cada vez son mayores y propician su desarrollo.

En este período el grupo adquiere mucha importancia para el adolescente, puesto que permanecen más tiempo con sus compañeros que con la familia, por esta razón su comportamiento está determinado por el carácter de estas relaciones. La importancia del grupo para el adolescente está dada por la posibilidad de asumir diversos roles como líder, como servidor, lo cual no es posible en el medio familiar. El adolescente necesita ocupar el lugar deseado, al que aspira en su grupo de coetáneos para poder alcanzar el equilibrio y bienestar emocional de su personalidad.

Domínguez (2003) refiere que la importancia del grupo en esta edad se manifiesta cuando el adolescente no muestra resistencia a la opinión que emita este con el fin de ser aceptado dentro del mismo, aunque no comparta los mismos criterios. El negativismo es, por el contrario, una oposición constante a las opiniones de los otros sin argumento.

Es importante que los padres asuman una actitud más flexible y reflexiva en esta etapa para que el tránsito sea más favorable tanto para el adolescente como para el adulto.

Las ideas anteriormente expresadas enfatizan la necesidad del papel orientador, educativo y facilitador del desarrollo que debe desempeñar la familia, la escuela y la sociedad en general, en aras de contribuir a la apropiación por parte del adolescente de aquellos valores y legítimas aspiraciones sociales y morales de la sociedad que construimos, a través de su asimilación activa y personal lo que posibilitará una regulación consciente de su comportamiento y el surgimiento de la concepción del mundo en la edad juvenil (Domínguez, 2003).

De los elementos analizados se deduce la necesidad e importancia de dirigir conscientemente las influencias educativas que se ejercen sobre los adolescentes desde los diferentes agentes de socialización, quienes desempeñan un importante papel en la prevención de las conductas desviadas.

I.11 Las conductas desviadas en la adolescencia

En las últimas décadas se observa un incremento marcado de la delincuencia juvenil que no está asociado a un género en particular, sino que se manifiesta en varones y en mujeres adolescentes (Vasallo, 2005).

En el interjuego entre la sociedad y el individuo aparecen como mediadores a nivel grupal diferentes agentes socializadores, como se mencionó anteriormente, que constituyen eslabones de la influencia social sobre el individuo y portadores de una relativa independencia social. Esto imprime un dinamismo a este condicionamiento, en tanto el individuo no lo refleja linealmente ni es un receptor pasivo, sino que depende también de los contextos sociales concretos y del desarrollo de los grupos en que se inserta.

Así, la conducta desviada sólo puede ser explicada a partir de un complejo de circunstancias que funcionan como determinantes del comportamiento y no a partir de una sola de ellas.

Generalmente, las causas de las conductas desviadas en los adolescentes se enmarcan en el contexto familiar, que se caracterice por una marcada disfuncionalidad, entre otros factores. No se trata solamente de una comunicación disfuncional, sino que el tipo de autoridad, de control, los

métodos de educación que empleen los padres también inciden en el adolescente. La autora de la investigación asume que es importante el modelo que representan los padres. La necesidad de aprender conductas adultas, de imitar ese modelo cercano, de seguir el ejemplo de los padres se incluye en la función educativa de la familia.

Resulta frecuente el hecho de que existen padres que son portadores de *indicadores de desajuste social*: alcoholismo, drogadicción, conducta sexual desorganizada, antecedentes delictivos, escándalos, agresión física y desvinculación laboral. Estas conductas de desajuste social tienen una doble influencia sobre los hijos:

- como conducta para la solución de problemas (ocio y delincuencia) y como estilo de relación que se extrapola a diferentes contextos y grupos (agresiones y conducta sexual desorganizada).
- distanciamiento familiar por ser víctimas de esos comportamientos y su acercamiento a personas y grupos con historias similares.

No obstante, los adolescentes también forman parte de otros espacios que pueden estar condicionando el desarrollo de su personalidad y potenciando factores de riesgo que desencadenen conductas desviadas en este grupo de análisis.

La escuela como agente socializador desempeña un papel importante en la formación de los adolescentes, como se mencionó anteriormente. La institución escolar utiliza medios, procedimientos y métodos para mantener el orden y la disciplina, pero no solo ello garantiza que los adolescentes en el ámbito escolar no asuman conductas desviadas.

Se reconoce como necesario, el conocimiento de las causas que desencadenan el comportamiento desviado en el adolescente en este espacio. De no profundizarse en las razones de esa conducta, las medidas disciplinarias no cumplirán su objetivo educativo en tanto el adolescente mantiene los problemas, vivencia que los maestros son los contrarios que solo lo juzgan, y se distancia más y más de la escuela, reforzándose la conducta desviada.

En la dimensión social que comporta la conducta desviada se observan:

- limitadas oportunidades del adolescente que se restringen más en las condiciones económicas críticas.
- los adolescentes varones cometen más delitos que las adolescentes hembras; aunque la distancia entre los géneros se ha ido estrechando, el tipo de desviación sí parece variar con el sexo.
- las adolescentes propenden a cometer faltas del tipo de abandono del hogar, conductas incontrolables en el seno de la familia y promiscuidad sexual.
- en los adolescentes varones es más frecuente el asalto, el hurto y el robo.

Esta disparidad en los patrones de socialización de cada sexo es expresión del estereotipo sexual tradicional que *normaliza* la agresividad como privativo del varón del que se espera una conducta más activa y violenta en comparación con la mujer. Esta asignación cultural del comportamiento normal de los roles de género también influye en la conducta desviada.

Se han investigado también las normas de crianza y se ha constatado una tendencia a incurrir en un comportamiento delictivo, ya sea por rechazo al autoritarismo o por la falta de control y de identificación con las figuras paternas. En uno u otro extremo la autoridad parental está debilitada por exceso o por defecto. Otros patrones de autoridad disfuncional son la inconsistencia o el desacuerdo entre los padres. En situaciones como las aquí descritas las normas no se interiorizan, no se logran niveles de autorregulación compartamental adecuados, en tanto la regulación externa ni opera ni es sistemática; el sujeto busca en otros la dirección que necesita para crecer, para ser autónomo, para reafirmarse en un espacio en el que pueda mostrar sus competencias, sus posibilidades sin que no se anule su individualidad.

Un acercamiento a las causas de la conducta suicida en los adolescentes, conduce a identificar:

- Crisis de identidad: pérdida de sentido del sí mismo y de perspectiva futura.

- Depresión.
- Conflictos afectivos de pareja y de familiares.
- Crisis de valores.
- Conflictos sexuales.

Es necesario conocer las causas que desencadenan un acto suicida y los factores que pueden haber contribuido a él.

Estas son señales de advertencias para padres, profesores y familiares, cuyo conocimiento posibilita detectar y evitar una tragedia.

Dificultades en la comunicación alumno-profesor. Las investigaciones han arrojado el predominio de la función informativa en la comunicación y que la función regulativa se manifiesta en el sentido de inhibir el comportamiento (órdenes, prohibiciones) que no estimulan a la acción. Por otra parte la función afectiva, aún deficitaria, promueve al distanciamiento de los profesores, de la escuela y daña la autoestima del adolescente que vivencia esta relación fría, distante, no desarrolladora.

Las inasistencias escolares por enfermedad y la actitud que puede asumir el adolescente es un factor que debe observarse consecuentemente porque pudiera ser utilizada para justificar actitudes negativas. Es necesario saber interpretar este hecho.

Factores pedagógicos como no poseer los conocimientos previos del grado que cursan provocan la apatía, el rechazo o la indiferencia ante el aprendizaje. Esta vivencia de las dificultades para aprender conduce al adolescente a tomar la decisión de abandonar la escuela, lo que genera angustia y depresión.

Paradójicamente, ante este cuadro hay adolescentes que son desertores escolares porque no les interesa la escuela y aspiran a independizarse económicamente de la familia. En realidad, a estas edades es prácticamente imposible, y lo que ocurre es que la ausencia de actividades, la no pertenencia a un grupo formal lo conducen a incorporarse a grupos informales de jóvenes

con circunstancias de vida, no siempre ajustadas y aparecen problemas de comportamientos inadecuados.

I.12 Prevención de la conducta desviada en la adolescencia

Uno de los aspectos fundamentales que apuntan los especialistas que abordan la temática relacionada con la desviación de la conducta, es su prevención. En este sentido se reconocen los esfuerzos que realizan diferentes profesionales con estrategias de intervención ante las posibles manifestaciones conductuales que se desvíen de las normas socialmente establecidas y que puedan provocar desajustes desde el punto de vista individual y social.

En la adolescencia, la función de prevención que desempeñan los diferentes agentes de socialización adquiere gran relevancia, en tanto se transita por un período que tiene una fuerte repercusión en etapas posteriores de la vida y en la formación de la concepción del mundo.

Se plantea que los niveles de prevención de la conducta desviada se encuentran en correspondencia con las causas que la provocan. Es por ello que se considera un nivel de prevención superior o de la sociedad, un nivel medio y un nivel individual.

A continuación se hace referencia a las características esenciales de cada nivel, según la clasificación presentada por (Vasallo, 2005).

Niveles de prevención:

- *Nivel superior o de la sociedad:* Son las acciones dirigidas a la solución de importantes problemas políticos económicos y sociales que influyen en el desarrollo de la sociedad, y en consecuencia, con la elevación del nivel y la calidad de vida de la población.
- *Nivel medio o de los agentes de socialización:* Se refiere a las acciones que mediante políticas, leyes, reglamentos y otras disposiciones se aplican con el objetivo de contribuir al desarrollo adecuado de los diferentes agentes de socialización.

- *Nivel Individual:* se refiere a las acciones encaminadas a personas específicas y cuyo objetivo es contribuir al adecuado desarrollo y ajuste social de la persona.

Además de estos niveles en los que puede actuar la prevención, es importante considerar los tipos de prevención que pueden organizarse, en función de los objetivos que se persiguen.

- *Prevención primaria:* Su objetivo fundamental es potenciar los recursos humanos y materiales, individuales, grupales, comunales o sociales de modo que se incremente el bienestar de todos sobre los que recaen estas acciones.
- *Prevención secundaria:* Se orienta a generar cambios en procesos y fenómenos que de seguir su desarrollo pueden llevar a la aparición de conductas desviadas, es decir pueden situar a personas en condiciones proclives a la comisión de alguna conducta desviada.
- *Prevención terciaria:* Está dirigida directamente a actuar sobre las conductas desviadas.

Sin dudas las acciones preventivas que se proyecten en función de erradicar o minimizar las conductas desviadas, deben considerar las causas que le dieron origen y en consecuencia el nivel y el tipo de prevención (Vasallo, 2005).

Las acciones preventivas están dirigidas tanto a quienes se encuentran alejados de la posibilidad de cometer delitos como a los que ya lo cometieron, siempre con el propósito de evitar que aparezcan nuevas conductas que dañen el desarrollo individual, grupal y social.

Aun cuando se reconocen las diferentes causas que intervienen en la conducta desviada y, por ende, los diferentes escenarios desde donde se puede prevenir, en la presente investigación se hará énfasis en la escuela como institución que proyecta importantes vínculos con la familia, la comunidad, los grupos informales internos dentro de la propia escuela y estará orientada a desarrollar una labor educativa general a través de la misma, como agente de socialización fundamental, en este caso.

CAPÍTULO II. FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS

Fundamentación del problema:

Se considera que el tema *conducta desviada en la adolescencia*, ha adquirido mucha importancia en nuestra sociedad al constituir este un fenómeno que puede impactar de manera negativa en diferentes escenarios y en el desarrollo de los individuos.

Como se ha podido constatar en la bibliografía consultada, existe un consenso entre los diferentes autores que abordan la problemática en que las causas de la conducta desviada, responden a múltiples factores, de ahí la importancia que adquiere la prevención de las mismas desde edades tempranas.

Investigaciones realizadas, Arias (1977) han permitido la aproximación a un análisis sistemático de las causas que producen el problema.

De acuerdo con algunos resultados obtenidos en investigaciones con sujetos que presentan conductas desviadas, resulta significativo señalar que existen diferentes tipos de grupos de factores que intervienen en el proceso de su formación y que ellos desencadenan la presencia de las causas más inmediatas que son las que verdaderamente provocan, en ese sujeto en particular, las alteraciones en su proceso de formación de la personalidad.

Resulta evidente que en los adolescentes con conductas desviadas, lo que está presente en un grado muy elevado como resultado de la presencia de determinados factores de riesgos, es el estado vivencial del sujeto con relación a la familia, el grupo social donde se desenvuelve, la escuela, la sociedad en general y a sí mismo.

Este estado vivencial puede ser consciente o inconsciente para el individuo, pero actúa de forma determinante, y es lo que va conformando el sentido de su vida. Es inconsciente en los primeros momentos y puede llegar a ser consciente en los períodos posteriores o tardíos de su desarrollo. El hacerlo consciente constituye una condición imprescindible de la labor educativa o reeducativa para lograr transformaciones en un sentido positivo; pero cuando ello se torna consciente de forma espontánea, lejos de constituir un elemento

facilitador de un cambio positivo, se puede convertir en un arraigo de las características negativas, pues se hacen más fuertes las vivencias negativas, debido a la angustia que producen los propios desajustes emocionales, cognitivos y conductuales.

Por todas estas razones adquiere una importancia significativa el trabajo educativo y reeducativo, consciente y dirigido competentemente por los adultos para estructurar un sistema de influencias positivas que tengan como objetivo fundamental *borrar* los indicios negativos y confirmar otros de naturaleza completamente distinta, en relación con las experiencias del sujeto hacia la familia, la escuela, el grupo y la sociedad en general.

El estado vivencial del sujeto comprende la dinámica que ha adoptado, el sistema de relaciones con que él se ha establecido en su medio social y las posibilidades individuales (se incluyen las características o condiciones biológicas) de reflejarlas, comprenderlas y sentirlas.

Al igual que otras causales, la presencia de vivencias negativas presupone una continuidad y una intensidad, porque no se trata de que el individuo en desarrollo no experimente vivencias de esta naturaleza, el problema estriba en que las experiencias vividas se fijan en el sujeto de una manera muy fuerte inhibiendo aquellas positivas que también se experimentan. El problema está en que el balance que se produce es a favor de las vivencias negativas y por lo tanto la familia, la escuela y el grupo dejan de ser la vía idónea a través de las cuales se educa correctamente al sujeto.

La transformación de la personalidad en formación del adolescente tiene que hacerse sobre la base de lograr que él experimente vivencias positivas a partir del sistema de relaciones sociales en la familia, la escuela, los coetáneos y toda la sociedad y queden atrás las de carácter negativo, que perduren como experiencia pasada pero ya superada, que adquiera confianza en sus fuerzas y posibilidades y algo más importante aún, que llegue a sentir placer por las adecuadas relaciones sociales, ajustadas a las normas de la convivencia entre las personas, y que pueda aceptar que estas normas no son para maltratarlo sino para hacerlo mejor.

El proceso vivencial negativo se produce como consecuencia de un desorden exterior, social por excelencia, que al presentar cierto grado de intensidad, según el significado que adquiera para el sujeto, lo daña o se siente agredido ante una situación, que por lo general, no sabe resolver ni puede enfrentar. Cuando este desorden y sus consecuencias, propiamente psicológicas, se mantienen durante un tiempo prolongado, en el sujeto se produce cierta estabilidad del estado vivencial, que conduce a la estructuración de un *desorden subjetivo interior*, dando lugar a manifestaciones y formas de conductas desviadas que lejos de resolver el problema, lo agravan.

Por las razones expuestas, la esencia del trabajo educativo y preventivo con los adolescentes que asumen conductas desviadas, es transformar sus experiencias, su estado vivencial, a partir de organizar y estructurar mejor el orden exterior en el cual viven y se desarrollan. Brindarles el apoyo y la afectividad positiva que no han recibido, provocar la vivencia de éxito social (en las relaciones personales, en la actividad escolar, laboral, deportiva, en la vida familiar y lograr que se le formen o construyan mecanismos de convivencia social y modos de enfrentar la vida haciéndoles comprender sus posibilidades y los recursos de que dispone para ello.

Resulta importante profundizar en la percepción que tienen los adolescentes sobre las conductas desviadas, para que desde una concientización y reconocimiento crítico de las mismas, asuman comportamientos que incidan favorablemente en su desarrollo como individuos para su inserción y contribución en los diferentes espacios de la sociedad.

Parte Especial

Problema de investigación.

¿Qué percepción social existe sobre las conductas desviadas en los adolescentes de octavo grado de la ESBU “Generación del Centenario”?

Objetivo general.

Caracterizar la percepción social que existe sobre las conductas desviadas en los adolescentes de la ESBU “Generación del Centenario”.

.Objetivos específicos.

1. Diagnosticar la percepción social que tienen los adolescentes de la ESBU “Generación del Centenario” sobre las conductas desviadas.
2. Proponer un programa de intervención socio psicológico que contribuya a la prevención de las conductas desviadas en los adolescentes de octavo grado de la ESBU “Generación del Centenario”.

Preguntas científicas.

1-¿Cuál es la percepción social de las conductas desviadas que existe en los estudiantes de 8vo grado de la ESBU “Generación del Centenario”?

2-¿Se manifiestan conductas desviadas en adolescentes de 8vo grado en la ESBU Generación del centenario?

3-¿Cómo prevenir las conductas desviadas en los adolescentes de 8vo grado en la ESBU Generación del Centenario?

Tipo de investigación.

De acuerdo con los objetivos de la investigación se concibe una investigación de tipo descriptivo – exploratorio, la cual permite evaluar, analizar e interpretar la percepción sobre las conductas desviadas en los adolescentes de 8vo grado de la ESBU Generación del Centenario.

Definición de variables

Conducta desviada en adolescentes: Es el incumplimiento de las normas socialmente establecidas en los diferentes escenarios donde se inserta el individuo, en este caso particular, se precisan aquellas conductas que transgreden los adolescentes en el ámbito escolar fundamentalmente.

Adolescencia: Etapa de la vida que se caracteriza por importantes cambios anatomofisiológicos y psicológicos.

Comunicación: proceso de interacción entre dos o más personas, donde todos los participantes adquieren un carácter de sujetos.

Agentes de socialización: Aquellas instituciones, organizaciones y grupos que contribuyen al proceso de socialización del individuo.

Percepción social de la conducta desviada: Es la impresión que tienen los individuos a partir de la convivencia en el medio social, de los comportamientos no ajustados a las normas sociales establecidas en el ámbito escolar.

Prevención: Conjunto de acciones que se organizan en diferentes niveles con el objetivo de actuar sobre los fenómenos y procesos que funcionan como causa de la conducta desviada y que pueden encontrarse en la sociedad, en los agentes de socialización y en las personas.

Muestra:

Se seleccionó para el estudio una muestra probabilística y aleatoria de estudiantes de 8vo grado de la ESBU "Generación del Centenario".

- De una matrícula total de 263 estudiantes de 8vo grado integrados en 7 grupos, de trabajó con tres para un total de 115 estudiantes, se tuvieron en cuenta las sesiones docente; de esta población se seleccionó como muestra un total de 88 estudiantes a partir de la siguiente fórmula matemática:

$$N = \frac{N \cdot k^2 \cdot p \cdot q}{e^2 (N-1) + k^2 \cdot p \cdot q}$$

donde:

N: es tamaño de la población

k: constante igual a 1.96 aproximadamente 2.

p: probabilidad de que ocurra el suceso (0.5).

q: probabilidad de que no ocurra el suceso (0.5).

e: error estándar (5%).

Se tuvo en cuenta para este estudio, el criterio del claustro del grado, el cual está integrado por 11 profesores y un jefe de grado.

La edad de los adolescentes oscila entre 13 y 14 años, pertenecen a ambos sexos: femenino y masculino.

Características generales de la ESBU “Generación del Centenario”.

La ESBU “Generación del Centenario” está ubicada en la Calzada General Betancourt, reparto Camilo Cienfuegos, Pueblo Nuevo, Matanzas, consta de una matrícula total de 813 estudiantes de los grados 7mo, 8vo y 9no. En el centro funciona la doble sesión de clases.

La escuela se caracteriza por una extensa matrícula de estudiantes de la barriada neopoblana, así como de barrios aledaños entre los que se encuentran Las Marías, Bellotex y San Juan.

Métodos y técnicas.

Para la realización del análisis se utiliza el método cualitativo centrándose la atención en el discurso de los sujetos y en las valoraciones hechas en torno al problema de investigación.

Se aplican dos técnicas proyectivas (1 y 2) que ofrecen información acerca de temores, preocupaciones, tensiones, conflictos presentes en los sujetos, que resulta imposible abordar mediante métodos más directos, así como una entrevista y un cuestionario:

- 1- El completamiento de frases a los adolescentes (Adaptación de Rodríguez, Y., 2003): permite que el sujeto exprese necesidades, conflictos, temores, principales preocupaciones, proyectos futuros. (Ver anexo 1)

Para calificar el completamiento de frases a los se tiene en cuenta:

- ✓ Aspiraciones y proyectos futuros (1-4-10-22)
 - ✓ Ambiente familiar y relación familia- escuela (2-3-6-21)
 - ✓ Intereses (13-15)
 - ✓ Percepción de conductas desviadas (9-11-17-18-19-20)
 - ✓ Métodos educativos en el ámbito escolar (7-8-16)
 - ✓ Temores y preocupaciones (5-14-24)
2. Dilemas morales (Adaptación de Rodríguez, Y., 2003): ¿coloca? al individuo en situaciones problemáticas que forman parte de la vida cotidiana, en este caso relativas al contexto escolar, permitiendo la obtención de información directa de sus respuestas ante situaciones específicas. (Ver anexo 2).
 3. Entrevista semiestructura dirigida a los adolescentes con el objetivo de conocer su percepción acerca de la conducta desviada en esta etapa y las posibles causas que inciden en las mismas, (Ver anexo 3) y otra a los profesores, con el objetivo de constatar la existencia o no conductas

desviadas en los adolescentes e igualmente identificar las posibles causales de las mismas. (Ver anexo 4).

4. Cuestionario con el objetivo de identificar conductas desviadas en los adolescentes para proponer acciones encaminadas a la prevención. (Ver anexo 5).

Para la elaboración del cuestionario, se tuvo en cuenta los siguientes aspectos:

- Instrumentos que miden las variables que se declaran en la investigación.
- Definición operacional de las variables y subvariables que se miden con la aplicación del cuestionario.
- Ítems posibles para cada variable y subvariable y su nivel de medición; así como su codificación.
- Elaboración de la primera versión del cuestionario.
- Consulta con expertos o personas familiarizadas con los temas investigados (buscando la validez de contenido de los ítems y variables); a la vez de realizar una primera aplicación (buscando la confiabilidad de la primera versión del cuestionario).
- Cálculo de la validez de contenido y confiabilidad del cuestionario propuesto como versión final.
- Modificación, ajuste y mejora del instrumento.
- Elaboración y aplicación de la versión final del cuestionario.

Procedimiento general.

La selección de los adolescentes de los grupos 10,13, y 15 de 8vo grado se realizó de forma aleatoria incluyendo tantos del sexo masculino como del femenino, de edades comprendidas entre 13-14 años. Se hicieron diferentes sesiones de trabajo con los estudiantes, que fueron apoyadas por la dirección de la escuela al facilitar un aula para la realización de las mismas. Luego de la selección de la muestra, le fueron aplicadas las diferentes técnicas. Las

entrevistas fueron aplicadas de manera individual para lograr una buena concentración de los sujetos en la actividad y obtener la información lo más confiable posible, así se procedió igualmente con la aplicación del cuestionario y con la técnica del completamiento de frases. En cuanto a la técnica Dilemas morales, las diferentes situaciones se presentaron de manera grupal y se fueron registrando las respuestas, considerándose las de mayor frecuencia.

La consigna que se le presentó a los adolescentes seleccionados para la aplicación de las técnicas con el fin de obtener información y establecer el rapport necesario fue. *Estamos realizando un estudio como parte de una investigación sobre las conductas desviadas ya que en ustedes está el futuro de nuestra Revolución, por lo que queremos compartir algunas técnicas psicológicas con el objetivo de conocer la percepción que ustedes tienen sobre las conductas desviadas en el escenario escolar.* Necesitamos el máximo de sinceridad en sus respuestas y le agradecemos su apoyo y colaboración.

Los resultados de las técnicas aplicadas se tienen en cuenta en la presentación del programa de intervención.

Propuesta del programa de intervención con el objetivo de prevenir las conductas desviadas en los adolescentes.

La prevención de la conducta desviada, resulta ser una importante acción dentro del contenido de trabajo de diferentes especialistas. Esto requiere sin dudas la identificación de las causas que la potencian. En este sentido pueden ser múltiples las acciones que pueden desarrollarse desde diferentes niveles. La propuesta que se elabora en los marcos de esta investigación concibe la escuela como agente de socialización fundamental.

En este caso, el programa de intervención que se propone, concibe un conjunto de acciones destinadas a prevenir, a partir de los resultados obtenidos en las diferentes técnicas aplicadas, las conductas desviadas en el ámbito escolar por parte de los adolescentes estudiados.

Se propone un programa de intervención orientado en lo fundamental al ámbito escolar que puede trascender a otros espacios como el familiar, informal, comunitario y social en general.

El programa fue diseñado sobre la base de diferentes sesiones de trabajo, concibiéndose la participación activa de los sujetos con la conducción del maestro y otros especialistas en la temática y el trabajo grupal. Se concibieron cinco sesiones de trabajo, las que son descritas en el capítulo III de la investigación.

A continuación se exponen los tipos de técnicas que se utilizaron y su objetivo en cada una de las sesiones propuestas en el programa de intervención.

✓ **Técnicas de Animación.**

Son aquellas que se utilizan al inicio de la jornada para permitir la integración de los participantes y después de momentos intensos de trabajo propician un descanso y la reintegración a la tarea.

✓ **Técnicas para formar grupos.**

Es una manera creativa para dividir al grupo y formar otros más pequeños que posibiliten una mejor comunicación e intercambio entre las personas.

✓ **Técnicas de Análisis.**

Se aplican para buscar un conjunto de ideas y llegar a síntesis, conclusiones o acuerdos comunes. Permite promover una discusión amplia sobre diversos temas.

✓ **Técnicas de Evaluación o Cierre.**

Su objetivo es obtener una retroalimentación, en cada una de las sesiones, de cómo va funcionando la dinámica del grupo, cómo van evolucionando y construyendo los objetivos del colectivo de trabajo.

✓ **Método de Discusión.**

Se persigue propiciar el intercambio de ideas entre los participantes de manera que cada uno exprese sus criterios y puntos de vista para profundizar en los temas a discutir.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Para la presentación de los resultados se hace referencia primeramente a cada una de las técnicas aplicadas y luego se procede al análisis integral de las mismas.

III.1 Análisis del completamiento de frases

Según las categorías que abarcaron los ítems relacionados con las aspiraciones y proyectos futuros de los adolescentes, estos en su gran mayoría están dirigidos a la necesidad de obtener buenos resultados académicos, terminar bien el 8vo grado (52.2%) y tener una profesión que me guste en un futuro (22.72%), el (15.90%) manifestaron aspiraciones relacionadas con bienes materiales como deseos de tener una computadora, una bicicleta, un caballo y en menor medida pero también significativo, aspiraciones y proyectos vinculados a necesidades de esparcimiento, ocio y recreación como son viajar, ir a la playa, a la discoteca y fiestas nocturnas. Un (9.09%), de los adolescentes estudiados manifestó como aspiración y proyecto futuro, no estar en la escuela.

Con respecto al ámbito familiar, se obtuvieron respuestas relacionadas con el deseo de tener una familia unida y feliz, la convivencia de los padres en un mismo núcleo familiar, no recibir tantos regaños, ser felices (54%). En cuanto a la relación familia - escuela, lo cual fue explorado a través de dos ítems fundamentales, se evidencia que, en sentido general, los padres se acercan a la institución escolar cuando existen dificultades con el estudiante o cuando son citados (52.2%). Esto refleja que la comunicación familia- escuela es regular, al no existir una comunicación constante y proactiva entre estos agentes.

Se pudo constatar, mediante los ítems que se refieren a los temores y preocupaciones de los adolescentes, a que estos manifiestan temor y rechazo a la soledad, un gran porcentaje (68%) refleja la necesidad de compañía de su mamá. Se evidencia rechazo al regaño, a las discusiones entre los padres, que los padres visiten la escuela por problemas de indisciplinas en el aula y al hecho de desaprobado el grado (54%).

En cuanto a los intereses, el mayor porcentaje de las respuestas a (62.5%), van encaminadas a las necesidades espirituales y no a intereses relacionados con la actividad de estudio. En muchos casos los adolescentes refieren intereses fuera del ámbito escolar, lo cual debería significar una de las preocupaciones fundamentales de los padres y de la escuela en sentido general.

Los métodos educativos empleados por la escuela, según los sujetos seleccionados para este estudio, son utilizados desde una posición de poder, donde predomina el criterio de los maestros y los estudiantes no son totalmente escuchados ni comprendidos. Esto se manifiesta al referirse que el regaño es la principal forma de llamar a la atención ante lo mal hecho, (52.2%); no se valora adecuadamente el papel del maestro al cual no le atribuyen el respeto necesario (44.31%).

Al analizar los ítems sobre la percepción de la conducta desviada, la mayoría de los adolescentes los valoran como adecuados (80.68%) sin embargo manifiestan conductas que distan de su valoración ya que el 68.0% considera que usan el uniforme escolar "a la moda", que las actividades de la escuela son para los inteligentes y que les da pena participar en ellas, (52.2%). Por otro lado manifiestan que el rendimiento escolar no es su preocupación fundamental al evidenciar falta de interés por el mismo, en un 54%.

III.2 Dilema Moral

En el análisis de la primera historia presentada a los adolescentes, la totalidad, reconoce que existe un comportamiento inadecuado por parte de Carlos, (uno de los personajes de la historia) sin embargo no consideran que esto está asociado a un comportamiento desviado, sino a algo casual que sucedió y que no tiene mayor trascendencia para la otra parte (Mary, el otro personaje).

Al respecto los adolescentes manifiestan que escenas similares a estas suceden con frecuencia en la escuela pues les gusta correr por los pasillos, subir de forma apresurada las escaleras, jugar de manos con los otros compañeros, lo cual es aceptado por todos y los que no lo hacen son los *intelligentones y finos*.

Todos estos elementos denotan una percepción crítica acerca del comportamiento inadecuado de los sujetos implicados, lo cual sin lugar a dudas está evidenciando conductas desviadas que atentan contra el cumplimiento de las normas establecidas por la escuela en relación a los hábitos de educación formal, disciplina y comportamiento escolar en sentido general.

Ante la segunda situación presentada las respuestas de los adolescentes, estuvo orientada a reconocer que es una indisciplina el hecho de no asistir a la escuela, pero esto no sucediera si la asistencia fuera de manera voluntaria y no obligatoria. Además algunos plantean que para tener dinero no hay que estudiar tanto.

También apuntan que las causas del comportamiento del personaje principal de la historia (Yosvany) no dependen de él solamente, sino de otras personas que pueden ser significativas en su vida como son la familia, los amigos.

Por otro lado señalan que constantemente están siendo regañados y que sus criterios no son escuchados.

En esta situación existe cierto reconocimiento de la conducta desviada que asumen algunos estudiantes cuando no asisten a la escuela y la responsabilidad o irresponsabilidad de ellos ante esto, pero no de manera total al argumentar que tienen razones para ello.

En cuanto a la tercera y cuarta situación se evidencia la no percepción de la conducta desviada, al no ser valorada como tal la falta de respeto del personaje central, los gestos de mal gusto y relajamiento articular intencionado al hablar. Al respecto los adolescentes consideran que en ocasiones tienen que responder a los profesores porque estos hacen abuso del poder.

Esta situación evidencia de igual manera, la falta de reconocimiento de las conductas desviadas que asumen los adolescentes en su cotidianidad escolar. Sin dudas, se pone de manifiesto la necesidad de utilizar estrategias que contribuyan a la modificación de las actitudes negativas de estos adolescentes

porque pueden llegar a consolidarse como características de la personalidad dado al fuerte papel que ejercen en la regulación de la conducta.

III.3 Entrevista a los adolescentes

Del total de estudiantes entrevistados se pudo constatar que la gran mayoría, carece de una percepción de su mal comportamiento, o sea, consideran adecuado su aspecto físico, como son los estilos de pelados, el uso de atuendos, las modificaciones al uniforme escolar; las relajadas articulaciones al hablar, y las posturas que asumen, el lenguaje vulgar que utilizan al entablar una comunicación con sus compañeros, incluso, en ocasiones, al referirse a los profesores.

Algunos manifiestan que en la casa se comportan de manera diferente o sea mejor que en la escuela, lo cual resulta contradictorio. Este aspecto puede estar influenciado por el reconocido papel que desempeñan los grupos de coetáneos en la conducta de los adolescentes, lo que se manifiesta de manera más abierta en el ámbito escolar.

Existe un porcentaje elevado de adolescentes que refieren no participar en matutinos porque tienen pena, consideran que esos deberes son para alumnos inteligentes. Se evidencia poca preocupación y motivación por el estudio, algunos estudiantes refieren que prefieren no estar en la escuela. Sin embargo manifiestan intereses vinculados a bienes materiales.

En cuanto a la valoración sobre la relación familia - escuela se pudo constatar que es regular, ya que un porcentaje considerable de adolescentes refirieron que sus padres vienen a la escuela solo a las reuniones de padres o cuando los mandan a buscar, un porcentaje más ínfimo, pero igualmente significativo, refiere que sus padres u otro familiar asisten a la escuela cuando tienen un problema.

III.4 Entrevista a los profesores. (Ver anexo 4)

En la entrevista realizada al claustro de profesores de 8vo. Grado, se pudo constatar que estos perciben como comportamientos desviados, las conductas inadecuadas en este alumnado. Al respecto refieren que un elevado porcentaje,

presenta conductas que distan de los patrones socialmente establecidos, en particular, por la escuela y por la sociedad, en general.

En su gran mayoría, los estudiantes reflejan la carencia de normas de educación formal, falta de respeto entre ellos, exageradas y violentas articulaciones al hablar, inapropiada forma en el vestir (uso del uniforme), desconocimiento de los límites de confianza o de respeto entre el profesor y el alumno, exceso de confianza, impuntualidades y ausencias injustificadas a clases.

Se reconoce además que muchos de los estudiantes de este grado, presentan problemas en el ámbito familiar, al provenir de familias disfuncionales, con problemas de alcoholismo, y padres reclusos. Aunque no es la generalidad, un porcentaje considerable de padres no contribuyen a una adecuada comunicación relación con la escuela, solo asisten a la misma cuando se les manda a buscar, Por lo general no hay buena participación en las reuniones programadas donde se tratan los asuntos de los estudiantes.

Por otro lado, se reconoce la carencia de mecanismos que contribuyan a prevenir las conductas desviadas; la escuela a pesar de los esfuerzos que realiza la Dirección de la misma, no logra ser totalmente efectiva debido a la poca atención y comunicación que prestan estas familias a los problemas que existen en la escuela con sus hijos.

III.5 Cuestionario

La aplicación del cuestionario diseñado permitió constatar la presencia de conductas desviadas en el grupo de adolescentes estudiados. Se identifican comportamientos que no se corresponden con las normas establecidas en el ámbito escolar. Los resultados son los siguientes:

El 67.4 % de los adolescentes considera que no cumple con los deberes escolares (realizar las tareas y las actividades de autoestudio), solo un 22.72 % reconoce este aspecto y un 10.22 %, plantea que a veces. En igual sentido se manifiesta el incumplimiento del horario docente así como el uso incorrecto del uniforme escolar. Este último aspecto está vinculado al acomodamiento del

uniforme a patrones asociados a la moda actual desconociéndose los aspectos que se norman en el reglamento disciplinario de la escuela.

En cuanto a la relación maestro- alumno, se considera que existen barreras que obstaculizan esta relación. Un 22.72% confiesa explícitamente faltarle el respeto a los profesores. Solo un 36.6 % reconoce que mantienen buenas relaciones con los mismos y un 40.90 %, manifiesta que a veces.

Otras de las áreas investigadas fue la relación entre alumno-alumno; en este sentido la mayoría de los sujetos considera que es buena, (62.5%); aunque en la relación mantienen, en ocasiones, un comportamiento desviado esto no es percibido como tal, sino como una manera normal y adecuada de relacionarse entre el grupo de iguales. Un 22.72% manifiesta haber reñido con su amigo en la escuela y un 67.04 %, reconoce haber utilizado palabras obscenas para comunicarse con sus iguales.

En cuanto a la percepción del comportamiento desviado, es considerado por el 80.68% que no ha asumido tales comportamientos, ni que los adolescentes en sentido general se comportan de manera inadecuada en ocasiones. En igual sentido manifiestan que el hecho de llegar tarde a la escuela no constituye una conducta desviada.

III.6 Integración del análisis de los resultados

Mediante el análisis de las técnicas se percibió que los adolescentes estudiados en su mayoría no valoran como desviados los comportamientos que violan las normas establecidas a nivel escolar y social, en sentido general. Se aprecia que no tienen una percepción adecuada acerca de conductas desviadas; lejos de ser valoradas como tales por su impacto en la integridad psicológica de los sujetos, estas son aceptadas y consideradas como propias de la edad.

Las actitudes y conductas que se asumen en el ámbito escolar con mayor frecuencia por los adolescentes estudiados son: faltas de respeto a sus compañeros, en ocasiones a sus profesores, articulaciones exageradas en la comunicación, ignorar el llamado de atención, gritar, uso incorrecto del

uniforme, apariencia física no adecuada, impuntualidades a clases y ausencias reiteradas.

La autora de la investigación considera que las causas de estas conductas se pueden asociar características de las etapas precedentes en que han vivido estos adolescentes, en el micro medio social en que se han desarrollado y desarrollan actualmente, la inadecuada comunicación de los padres con sus hijos, y con la escuela, y el desacuerdo y discrepancia con las medidas disciplinarias que aplica institución, por parte de la familia.

En sentido general se evidencia que la comunicación familia- escuela es regular pues esta solo es posible de manera intencionada por la escuela al convocar a las reuniones de padres o cuando existe algún problema grave de disciplina; por lo general los padres no asisten de manera voluntaria y espontánea para preocuparse por el comportamiento ni resultados académicos de sus hijos.

Entre los temores y preocupaciones que los adolescentes manifiestan en su mayoría están relacionadas con la soledad, un gran porcentaje refleja la necesidad de la compañía de su mamá, sienten rechazo al regaño, a las discusiones entre los padres, temor a desaprobación del grado y a que los padres visiten la escuela por problemas de indisciplinas en el aula. A juicio de la autora estas manifestaciones denotan la necesidad de afecto, comprensión y una comunicación adecuada entre los adolescentes y sus familiares más cercanos así como un mayor acercamiento y comprensión entre alumnos y profesores.

Los intereses carecen de expectativas en la actividad fundamental de los adolescentes. En este sentido, el mayor porcentaje de las respuestas van encaminadas a las necesidades espirituales y personales, en muchos casos los adolescentes refieren que prefieren no estar en la escuela; se evidencia que la consideran como algo obligatorio y carecen de motivación para su permanencia en ella, lo que representa una de las preocupaciones fundamentales de los profesores. En general esta situación estimula y propicia que se desencadenen conductas desviadas en otros espacios, lo que resulta muy peligroso.

En los métodos educativos empleados se evidencia pobreza en la búsqueda de estrategias creativas que respondan a la motivación, necesidades afectivas y al establecimiento de una comunicación adecuada entre profesores y estudiantes. Se hace imprescindible un modelo educativo que se ajuste adecuadamente y conduzca al cambio. Se reconoce la carencia de mecanismos que contribuyan a prevenir las conductas desviadas; a pesar de los esfuerzos que realiza la Dirección de la escuela en su conjunto, no se han obtenido los resultados esperados.

Es importante que los profesores y familiares reconozcan que aislar, retirar la palabra, los regaños excesivos, ignorar, gritar, aceptar el uso incorrecto en el vestir, indisciplinas, ausencia a clases, entre otras manifestaciones refuerza el hecho de que los adolescentes asuman conductas desviadas, que dañan su integridad psicológica.

III.7 Propuesta del programa de intervención

Objetivo general.

- Prevenir las conductas desviadas en los adolescentes de 8vo grado de la ESBU Generación del Centenario.

Objetivos específicos.

- Brindar información para que los adolescentes conozcan e identifiquen conductas desviadas en su cotidianidad escolar.
- Elevar la capacidad crítica de los adolescentes con respecto a las conductas desviadas que asumen en la dinámica escolar.
- Contribuir a la implementación de estrategias que favorezcan el desempeño de conductas adecuadas en los adolescentes estudiados, en la escuela en particular y en la sociedad en general.

Sesión No 1

Objetivo.

- Analizar la definición e identificación de las conductas desviadas y su impacto en la vida de los escolares.
- Indagar en las expectativas de los participantes con respecto a su ideal de vida.

Técnica de Animación. *Canasta Revuelta.*

Objetivo. Estimular la motivación de los participantes para la realización de las actividades de la sesión de trabajo.

Duración. 10 minutos

El grupo se dispone en círculo. El coordinador en el centro explica el juego que consiste en que cuando él diga "*traigo un mensaje para las personas que tengan un reloj*", todos los miembros del grupo que lleven esta prenda deben cambiarse de la silla que ocupan, así mismo procederán ante disímiles mensajes que va dando el coordinador hasta que alguien se quede sin ocupar una silla. Cuando el coordinador grita CANASTA REVUELTA, todos cambian de asiento y el que queda de pie continúa dirigiendo el juego.

Técnica de análisis: Presentación de una dramatización

Objetivo.

Presentar la definición de comportamiento desviado.

Propiciar el análisis crítico de la situación donde se evidencian conductas desviadas.

Duración. 30 minutos

Técnica de Evaluación o Cierre. *Yo me comprometo a:*

Objetivo. Obtener retroalimentación sobre los posibles cambios en el comportamiento que pueden tener los adolescentes participantes.

Duración. 10 minutos.

Se le entrega a cada participante una hoja que tiene el encabezamiento Yo **me comprometo** a; donde debe expresar de manera precisa qué comportamientos está dispuesto a asumir.

Sesión No 2.

Objetivo.

Identificar las conductas más comunes que asumen los adolescentes y que están asociadas a comportamientos desviados.

Técnica de Animación. *La pelota en rodillada.*

Objetivo. Motivar a los participantes para la actividad y propiciar un clima de confianza entre estos y los coordinadores.

Duración. 10 minutos.

El grupo se dispone en rueda. El coordinador se coloca la pelota entre las rodillas. Sin tocar la pelota con las manos, se la pasa a la persona que está a su lado, y así sucesivamente hasta que todos los participantes logren dársela a su compañero evitando que esta caiga al suelo.

Técnica de análisis: *Discusión en grupo.*

Objetivo. Precisar que cada participante identifique de manera crítica los comportamientos desviados que asumen en el escenario escolar.

Duración. 45 minutos.

Técnica de Evaluación o Cierre: *Las expresiones.*

Se entrega a cada participante una hoja con distintas expresiones de rostros humanos. Cada uno marca con una X el dibujo que refleje su estado de ánimo durante la sesión de trabajo.

Duración. 10 minutos.

Sesión No 3.

Objetivo.

Identificar las causas que inciden en los comportamientos desviados de los adolescentes.

Técnica de Animación: *Las olas.*

Objetivo. Motivar la participación de los adolescentes para que participen en la sesión.

Duración. 10 minutos.

El grupo debe estar sentado en círculo. Cuando el coordinador dice OLAS A LA DERECHA, todos se mueven para sentarse en la silla que está a su derecha. Se dice OLAS A LA IZQUIERDA, todos se mueven para sentarse en la silla que está a su izquierda, pero si el coordinador dice TEMPESTAD todos se deben levantar y cambiar de lugar.

Técnica de análisis: *Presentación de un video*

Objetivo.

Identificar a través de escenas presentadas las causas que inciden en que un adolescente incurra en conductas desviadas.

Duración. 30 minutos.

A partir del video, donde se describen situaciones en diferentes niveles, los adolescentes deben identificar las causas que inciden en las conductas desviadas que se observan.

Técnica de Evaluación o Cierre. PNI.

Objetivo. Obtener retroalimentación sobre lo que identificaron los adolescentes como lo positivo, negativo y lo interesante durante la sesión de trabajo.

Duración. 10 minutos.

Se le presenta al grupo un papelógrafo con 3 elementos: Positivo, Negativo e Interesante, donde cada sujeto debe escribir lo que percibió en cada aspecto.

Sesión No 4.

Objetivo.

Indagar sobre las actitudes de cambio de para la disminución y erradicación de las conductas desviadas en los adolescentes estudiados.

Técnica de animación: *La espiral.*

Objetivo. Motivar a los participantes para la actividad y estimular la necesidad de una buena relación entre las personas.

Duración. 10 minutos.

Todos los participantes hacen una rueda tomados de la mano. El coordinador suelta su mano izquierda. Camina dentro del grupo hacia la izquierda, los demás lo siguen sin soltarse las manos. Así se va formando una espiral humana, hasta que no puedan enrollarse más. El coordinador se da la vuelta y siempre sin soltar las manos desenrolla la espiral.

Técnica de análisis: *Los animales*

Objetivo. Valorar la proyección de los adolescentes con respecto a posibles modificaciones en su comportamiento.

Duración. 45 minutos.

Se preparan previamente papelitos con algunos nombres de animales. Se hacen tantos papeles como participantes hayan. Se reparte un papelito a cada participante y al contar 1, 2 y 3 deben imitar el sonido del animal que les ha tocado y decir cuáles son las características, comentar sobre sí que más admira de él. Luego debe argumentar por qué le admira y comentar sobre sí le gustaría tenerlo o tenerla y qué hará para lograrlo

Duración. 60 minutos.

Técnica de Evaluación o Cierre: *Completar la frase.*

Objetivo. Obtener retroalimentación de lo ocurrido en la sesión de trabajo.

Duración. 10 minutos.

Se le entrega una tirilla de papel a los participantes donde deben completar con sus opiniones la siguiente frase: Me gustaría en un futuro -----

Sesión No 5.

Objetivo.

Propiciar que los adolescentes comprendan la necesidad de una adecuada comunicación entre los padres, maestros e iguales.

Técnica de Animación: *Cortocircuito.*

Objetivo. Estimular la participación de los participantes.

Se forma un círculo con todos los participantes de pie y tomados del brazo, el coordinador le pide a un miembro voluntario del grupo que salga del local. Se le explica al resto que el círculo es un circuito eléctrico, dentro del cual existe un alambre que crea un cortocircuito. Todos se ponen de acuerdo para que cuando la persona que esté afuera entre y toque la cabeza del que representa el cortocircuito, todos al mismo tiempo con la mayor fuerza posible den un grito. Acordado esto se llama al compañero que está afuera, solo se le explica lo referente al circuito eléctrico y se le pide que se concentre para que descubra el cable pelado.

Duración. 10 minutos.

Técnica de análisis: *Sueño del grupo.*

Objetivo.

Explorar cuáles son las necesidades y aspiraciones de los adolescentes con respecto a la comunicación con sus padres, maestros y coetáneos.

Duración. 30 minutos.

Sentado en forma circular cada participante expresa de manera espontánea una frase relacionada con sus necesidades y aspiraciones con

respecto a la comunicación con sus padres, maestros y coetáneos, de manera organizada.

A continuación se realiza un análisis conjunto de lo planteado hasta evaluar las cuestiones más sobresalientes que se han registrado.

Técnica de Evaluación o Cierre: *En el futuro.*

Objetivo. Obtener retroalimentación acerca de los comportamientos futuros de los adolescentes y su valoración final sobre las sesiones de trabajo en grupo.

Duración. 15 minutos.

Cada participante debe expresar con palabras o frases cómo se comportará en un futuro y su opinión sobre las sesiones de trabajo.

IV. CONCLUSIONES

Luego de realizar esta investigación y basándonos en el análisis de los resultados se plantean las siguientes conclusiones:

1. Existe un porcentaje elevado de adolescentes que carecen de una percepción adecuada acerca de las conductas desviadas en el ámbito escolar.
2. Los adolescentes no tienen concientizado que las conductas y actitudes que asumen en la escuela, relacionadas con el incumplimiento de sus deberes y obligaciones establecidos en el reglamento disciplinario constituyen comportamientos desviados así como la inadecuada comunicación que establecen con sus profesores y compañeros de estudio.
3. Las conductas desviadas que con más frecuencia asumen los adolescentes y, sin embargo, no son valoradas como tal son:
 - Faltas de respeto entre sus compañeros y a los profesores.
 - Comunicación inadecuada (articulaciones exageradas, griterías, riñas).

- Indiferencia ante el llamado de atención por parte de la dirección de la escuela y los profesores.
- Uso incorrecto del uniforme.
- Apariencia física no adecuada.
- Impuntualidades a clases y ausencias reiteradas.

4. El programa de intervención que se propone puede ser válido en tanto concibe la necesidad de información y reconocimiento, por parte de los adolescentes, de las conductas desviadas a nivel escolar.

V. RECOMENDACIONES

1.- Contribuir a la elevación del nivel de conocimiento de los adolescentes con respecto a las conductas desviadas mediante el empleo de estrategias que contribuyan a modificar estas actitudes y comportamientos.

2.- Desarrollar escuelas de padres, charlas educativas, y otras acciones donde se impliquen de manera conjunta diferentes agentes de socialización con el objetivo común de contribuir a la prevención de las conductas desviadas en los adolescentes.

4.-Elevar el nivel de preparación del personal docente con el objetivo de mejorar la calidad de la atención a los adolescentes en situación de desventaja social, para prevenir así el surgimiento de las conductas desviadas.

5.- Poner en práctica el programa de intervención propuesto donde participen diferentes especialistas y en el que los adolescentes desempeñen el papel fundamental.

6.- Brindar orientación psicológica a los adolescentes que carecen de percepción de su comportamiento inadecuado a partir de sensibilizarlos sobre la necesidad de modificar sus comportamientos.

7-Extender el estudio hacia otros grados escolares puesto solo desde la prevención se puede garantizar el futuro de la sociedad.

REFERENCIAS

- Alison, M. Y. (2007). *Violencia intrafamiliar en adolescentes*, Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología, UH, Ciudad de La Habana.
- Arés, M. Patricia (2002). *Psicología de la Familia*, Una aproximación a su estudio. Editorial Félix Varela. La Habana. Cuba. (1990).
Mi familia es así, Ed. Ciencias Sociales, La Habana. Cuba.
- Arias, B. G. (1977). *La dinámica causal de las alteraciones del Proceso de formación de la personalidad*, Formato digital. Facultad Psicología.
- Baron, R. & Byrne, D. (1994) *Psicología Social*, Understanding human interaction (7 th.ed.). Boston: Allyn and Bacon.
- Bertanlafty, L. (1968). *Selección de Lectura*, Editorial Olimpo. RDA.
- Casales, F. JC. (2004). *El concepto de grupo psicosocial y el proceso de su organización*, En Conocimientos Básicos de Psicología Social. Selección de Lecturas. Editorial Félix Valera. La Habana. Cuba.
- Corsi, J. (1997). *Aprender a vivir sin violencia. Manual para hombres*, Editorial Volcano. Mexico. Colectivo de autores (2005): *Psicología Social II. Parte II*. Editorial Félix Valera. La Habana. Cuba.
- CUBA MINED. *El trabajo educativo con los alumnos que presentan dificultades en la conducta*,--[s.e.; s.l.; s.a.]. (material mimeografiado).
- Domínguez, G. L. (2003). *Psicología del desarrollo y juventud*, Selección de Lecturas. Editorial Félix Varela. La Habana. (2007). *Psicología del desarrollo: adolescencia y juventud*, Problemas, principios y categorías. Editorial Félix Varela. La Habana. Cuba.
- Engels, F. (1982). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, Editorial Progreso, Moscú, URRS, 1982.
- Fernández, R. L. (2005). *Pensando en la Personalidad*, Compiladora. Editorial Félix Varela. La Habana Cuba.
- Fariñas, L. G. (2005). *Psicología, Educación y Sociedad*, Un estudio sobre el desarrollo humano. Editorial Félix Varela. La Habana Cuba.
- Febles, M. (2001). *La Concepción histórico-cultural del desarrollo*, Leyes Principios en Psicología del Desarrollo: Selección de Lecturas. Colectivo de autores. Editorial Felix Varela. La Habana. Cuba.
- Fogueras, A. (2002). *Violencia intrafamiliar sobre el niño*, Un problema nuestro también". Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana. Cuba.

- Fuentes, Á. M. (2008). *Psicología Social I*, Selección de lecturas. Editorial Félix Varela. La Habana. Cuba.
- García, J. E.; Gil, F. J.; Rodríguez, G. G. (2002). *Metodología de la investigación cualitativa*, PROGRAF. Santiago de Cuba. Cuba.
- González, R. F. (1988). *Notas para un debate acerca de la formación del hombre nuevo*, Ponencia Central del Seminario El Socialismo y el hombre La Habana. Cuba.
- Kaplan, H. (1983). *Tratado de Psiquiatría*, Edición Revolucionaria. La Habana.
- Hernández, S. *Metodología de la investigación*, Segunda Edición, México.
- Homans, G. (1982). *El Grupo Humano*, en J.C. Casales. Selección de Lecturas de Psicología Social. La Habana.
- Leijá, M.A. (1985). *Elementos de criminología*, Ed. Universidad autónomo de Nuevo León, facultad de derecho y Ciencias sociales.
- Luria, A. R. (1982). *Psicología Social*, Ed. Científico Técnica, La Habana. Cuba.
- Manzano, M. (2006). *Introducción a la percepción*, Editorial Felix Varela. La Habana. Cuba,
- Morenza, L. En Bello y Casales (2002). Editorial Félix Varela. *Psicología General* (pp.102-112). La Habana. Cuba.
- Moya, M. (1994). *Tesis Doctoral*, M.D.Segura. Universidad de Granada. España.
- Ibarra, M. L. (2002). *Educación en la escuela, educación en la familia, ¿Realidad O utopía?* Guayaquil, Ecuador (2005): *Psicología y educación: una relación necesaria*, Editorial Félix Varela.
- Fernández, F. R. (1995). Relatoría del taller. *La niña de hoy es la mujer de mañana*, UNICEF, México.
- Rodríguez, L. Y. (2003). *Violencia intrafamiliar en adolescentes*, Facultad de Psicología. UH.
- Sarduy, S. E. (1998). *Violencia en el hoy*, Una aproximación desde los estereotipos, mitos y relaciones de poder.
- Salomon, A. (1996). *Teoría del estilo cognitivo*, Universidad de Columbia.
- Smith, E. & Makie, D (1995). *Psicología social*, New York. World Publishers.

Vasallo, B. N. (2005). *Psicología Social II*, Selección de Lecturas. Editorial Félix Varela. La Habana Cuba.

VIGOTSKI, L.S. *Obras Completas*.--t.5.-- Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1989. Cuba.

Referencias Digitales

Desarrollo Psicosocial en adolescentes. María Teresa Cárdenas, Carolina Cardona, Marta Inés Salazar. En:
<http://www.buenastareas.com/ensayos/violencia-y-Actitudes-En-Pre-adolescentes/839027.html>. (22/04/11).

Ibarra, L.M. (2005). *Adolescentes, problemas o problemas de la adolescencia*. En:
<http://www.monografias.com/trabajos13/adopro/adopro.shtml>. (24/5/11).

Salaverry, (1993). *Violencia y actitudes agresivas en pre – adolescentes*. En:
<http://www.buenastareas.com/ensayos/violencia-y-Actitudes-En-Pre-adolescentes/839027.html>. (23/03/11).

Rivero, M. (1995): *Conducta desviada y adolescencia*. En:
<http://www.seleccion/bnjm.cu>. (13/4/11).

Neghme, V. (2006): *Adolescencia y sociedad*. En:
<http://monografias.com/trabajo16>(23/4/11).

Reyes, F. (2006): *Desviación: medidas preventivas*. En:
<http://monografias.com/trabajo4>(13/4/11).

ANEXOS

Anexo 1. Completamiento de frases a los adolescentes.

A continuación te presentamos varias frases que debes completar con lo primero que te venga a la mente. No dejes de completar ninguna.

1. Quisiera _____
2. Mi familia _____
3. Mis padres _____
4. Me gustaría _____
5. No soporto _____
6. Mis padres visitan la escuela _____
7. Si hago algo incorrecto en la escuela _____

8. No me gusta que los profesores

9. Mi comportamiento en la escuela

10. Deseo _____

11. Soy _____

12. Cuando me llaman la atención _____

13. Me interesa _____

14. Temo _____

15. Siempre estoy dispuesto (a) _____

16. Mis profesores _____

17. El uniforme _____

18. Las actividades de la escuela _____

19. Es incorrecto que _____

20. Mi rendimiento académico es _____

21. Mis padres se preocupan

22. Quisiera que en el futuro

23. El estudio

24. No quisiera _____

Categorías de análisis:

Aspiraciones y proyectos futuros (1-4-10-22)

Ambiente familiar y relación familia- escuela (2-3-6-21)

Temores y preocupaciones (5-14-24)

Intereses (13-15-23)

Métodos educativos en el ámbito escolar (7-8-16-12)

Percepción de conductas desviadas (9-11-17-18-19-20)

Anexo 2.

Dilemas morales a los adolescentes:

A continuación te presentamos unas historias relacionadas con cosas que suceden en la vida real, las cuales no tienen un final porque pues queremos que tú seas quien las termines respondiendo a las preguntas que te haremos a continuación:

Historia 1.

Carlos y Mary comparten el horario de receso, Mary disfrutaba de un sabroso helado, Carlos pasa corriendo por su lado y de una forma no correcta la empuja y cae el helado al piso...

Bloque 1:

1. ¿Qué le dice Carlos a Mary?
2. ¿Qué le responde Mary?

Bloque 2:

3. ¿Qué piensa Carlos de esta situación?
4. ¿Tiene percepción Carlos de su comportamiento inadecuado?
5. ¿Cómo reacciona?

Bloque 3:

6. ¿Qué harías tú si estuvieras en esa situación?
7. ¿Qué medidas tomarías para prevenir que ocurra nuevamente?

Análisis de resultado Historia1:

Carlos manifiesta un comportamiento inadecuado, pasa por su lado de forma incorrecta, la molesta, no le pide disculpas, Mary en cambio le refiere, por favor Carlos te pido que esto no vuelva a ocurrir, tienes que tener en cuenta los hábitos de cortesía y educación formal, Carlos le responde de qué hábitos me hablas? Te jodes, cómprate otro helado.

En esta historia se evidencia la no percepción del comportamiento inadecuado, Carlos desconoce los hábitos de cortesía hacia su compañera de estudio, manifiesta falta de respeto, es poco delicado para con el sexo femenino, lenguaje vulgar, ausencia de valores.

Historia 2.

La Directora de la escuela visita la casa de Yosvany, debido a varias ausencias a clases, pérdida del material de estudio, uso inadecuado del uniforme, y por comentarios de sus compañeros que Yosvany llevaba 4 días sin asistir a clases y que lo habían visto en los alrededores de la Bellotex. (Lugar muy lejos de su zona de residencia)

Bloque 1:

1. ¿Qué le dice Yosvany a la Directora?
2. ¿Qué le responde la Directora?

Bloque 2:

3. ¿Qué le pasa a Yosvany?
4. ¿Cómo se siente, tiene percepción de su comportamiento inadecuado?

Bloque3:

5. ¿Qué harías si estuvieras en esa situación?

Análisis de resultado Historia 2:

Yosvany responde a la Directora con un rostro desajustado y triste, no me acuerdo dónde dejé mis libretas, me fui lejos porque sentí deseos de caminar, Directora no quiero estar en la escuela, no tengo deseos de vivir, nadie me quiere...

Se evidencian situaciones de conflictos, necesidades afectivas, falta de comunicación, apoyo familiar, Yosvany es un adolescente que transita por la crisis de esta etapa, donde se necesitan grandes dosis de amor y paciencia para con él, también se pone de manifiesto el medio social que le ha tocado vivir, este desencadena y fundamenta las bases para que la conducta de Yosvanys se desvíe, y que pueda convertirse en un trastorno patológico que pudiera ser fatal para sus etapas posteriores.

Historia 3.

La profesora de Matemáticas llama a Dania a la dirección de la escuela para pedirle explicación por sus reiteradas ausencias a clases y el bajo índice académico para la prueba final, Dania articulando las manos le responde, profe ese es mi problema, preocúpate por el tuyo, y por favor déjame en paz...

Bloque 1:

1. ¿Qué le responde la profesora a Dania?
2. ¿Cómo reacciona Dania?

Bloque 2:

3. ¿Tiene percepción su hija de su comportamiento inadecuado?
4. ¿Cómo se siente?

Bloque 3:

5. ¿Qué harías si estuvieras en esa situación?

Análisis de resultado Historia 3:

La profesora acude a sus mecanismos pedagógicos y psicológicos para tratar con este tipo de adolescente, es evidente que está ante una situación de comportamiento inadecuado, de inmediato le pide que se siente y hable en voz baja, le exige respeto..., Dania responde con gestos de mal gusto, y le reclama nuevamente a la profesora, es que usted la tiene cogida conmigo...

Se evidencia la no percepción de la conducta desviada, para Dania ella tiene razón a su reclamo, no percibe la falta de respeto, ni los gestos de mal gusto, la inadecuada articulación al hablar, se manifiesta que estamos ante una adolescente con graves situaciones en el comportamiento; la profesora debe tomar medidas disciplinarias que respondan a la falta cometida y buscar estrategias de cambios a este comportamiento.

Historia 4.

El profesor Pedro llama la atención a Juan Luis por el uso incorrecto del uniforme... Juan Luis, ya son varios los llamados de atención por el uso no correcto del uniforme, ¿no te das cuenta que es una indisciplina grave...?, ¡no pareces un estudiante!, Juan Luis le responde, qué quieres, que me vista como un guajiro, así estoy a la moda...

Bloque 1:

1. ¿Por qué Juan Luis responde así al profesor?
2. ¿Creen ustedes que es una respuesta correcta?
3. ¿Tiene percepción Juan Luis de su conducta desviada?

Análisis de resultado Historia 4:

Juan Luis responde con esa actitud inadecuada porque desconoce de su conducta desviada, esto se manifiesta cuando expresa que así esta vestido a la moda, y es esta una expresión muy repetida en estos sujetos.

Anexo 3: Guía de entrevista a los adolescentes.

Valoración de tu conducta como adolescente.

- 1) Percepción sobre la conducta desviada en el ámbito escolar.
- 2) Valoración de la relación familia- escuela.
- 3) Valoración del cumplimiento de los deberes y obligaciones escolares de los adolescentes.
- 4) Consideraciones sobre las acciones organizadas por la escuela que contribuyen a prevenir las conductas desviadas.
- 5) Causas que motivan las conductas desviadas.

Indicadores a evaluar.

Percepción de conductas desviadas en adolescentes. (1)

Reconocimiento de las causas que inciden en la conducta desviada. (5)

Actitudes de los adolescentes ante el estudio (4)

Valoración sobre a la relación familia- escuela como importantes agentes de socialización. (2,3)

Anexo 4: Guía de entrevista a los profesores.

Valoración de la conducta de los adolescentes de octavo grado.

- 1) Manifestaciones de conductas desviadas en los adolescentes de octavo grado.
- 2) Situaciones que generan conductas desviadas en adolescentes.
- 3) Actitudes de los adolescentes cuando asumen un comportamiento desviado
- 4) Consideraciones sobre la relación familia escuela.
- 5) Métodos educativos que emplea la escuela con el adolescente cuando tiene comportamiento desviado.
- 6) Identificación de los agentes de socialización en la prevención de las conductas desviadas

Indicadores a evaluar.

Percepción de conductas desviadas en adolescentes. (1,2)

Reconocimiento de las causas que inciden en la conducta desviada. (3,4)

Existencia de mecanismos que contribuyan a prevenir conductas desviadas. (5, 6)

Anexo 5: Cuestionario.

Estimado estudiante, le agradecemos su colaboración al participar en esta investigación sobre la percepción del comportamiento desviado en los adolescentes. Le pedimos que responda estas preguntas de manera sincera, solo debe marcar la casilla que encierre su criterio. Muchas gracias.

Items	Si	No	A veces
-------	----	----	---------

1. ¿Ha asumido comportamientos desviados?			
2. ¿Cumple usted con sus deberes escolares?			
3. ¿Mantiene buenas relaciones con sus profesores?			
4. ¿Usa de manera correcta el uniformeme?			
5. ¿Tiene suficiente confianza para contarle a sus profesores los problemas?			
6. ¿Se preocupa por realizar las tareas y actividades de estudio independiente?			
7. ¿Mantiene buenas relaciones con sus compañeros?			
8. ¿Todos los días cumple con el horario de la escuela?			
9. ¿Los profesores siempre le están llamando la atención?			
10. ¿Manifiesta comportamientos inadecuados?			
11. ¿Llegar tarde a la escuela constituye una conducta desviada?			
12. ¿Con frecuencia usa malas palabras para hablar con sus compañeros?			
13. ¿En ocasiones ha reñido con sus compañeros?			

Categorías de análisis.

Cumplimiento de deberes y obligaciones: ítems 2-4-6-8

Percepción del comportamiento desviado: ítems 1-10-11

Relación profesores- alumnos: ítems 3-5-9

Relación alumno-alumno: ítems 7-12-13

